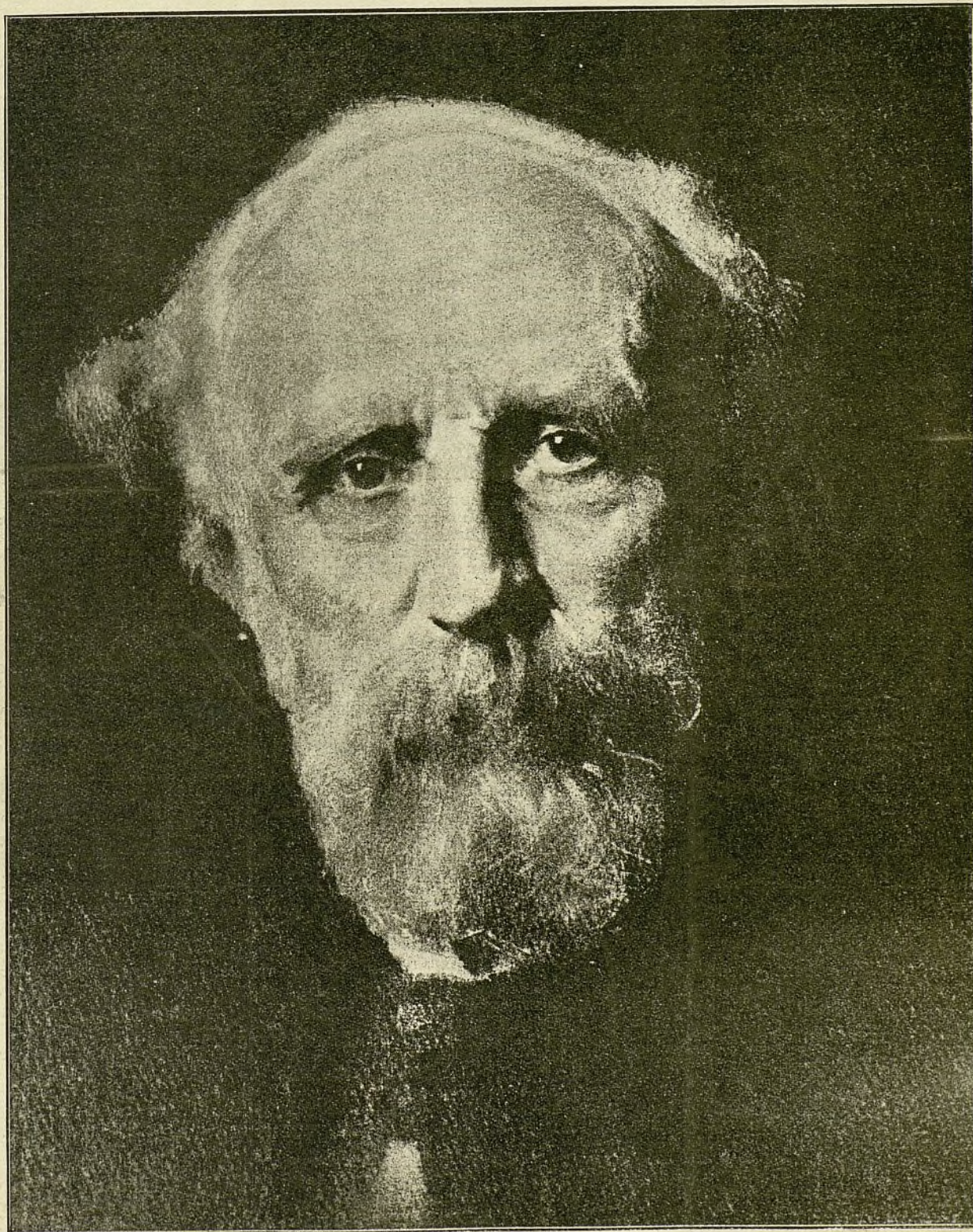


AMERICA-LATINA

No. 1.

LONDRES, 15 DE ENERO DE 1916.

Vol. II.



(Dibujo de natural por Guth, reproducido por permiso especial de "L'Illustration.")

Monsieur ALEXANDRE RIBOT,
Ministro de Finanzas del Gabinete Francés denominado de "Defensa Nacional."

PÁGINAS INGLESAS



LA FOTOGRAFÍA DE ESTA PÁGINA REPRESENTA AL REY JORGE Y AL NUEVO GENERALÍSIMO DE LAS FUERZAS INGLESAS EN FRANCIA, SIR DOUGLAS HAIG, SUCESOR DE SIR JOHN FRENCH, QUIEN DESPUÉS DE DIEZ Y SEIS MESES DE ARDUA LABOR, QUE CULMINÓ EN LAS BATALLAS DE LA MARNE, NEUVE CHAPELLE, LOOS, ETC., VIENE A GOZAR POR ALGUNOS DÍAS A INGLATERRA DE UN BIEN GANADO REPOSO, PARA EN SEGUIDA TOMAR EL MANDO DE TODAS LAS FUERZAS MILITARES ACTUALMENTE EXISTENTES EN EL REINO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA E IRLANDA, AGRACIADO CON EL TÍTULO NOBILIARIO DE VIZCONDE DE YPRES.

Las Finanzas de Inglaterra y de Alemania.

(Artículo escrito por el notable financiero E. F. DAVIES, Presidente del Comité de los Bancos Ingleses y Extranjeros de Londres.)

DESDE el principio de la guerra actual, que Alemania forzara contra la Gran Bretaña, Francia y Rusia, y para la que estaba preparándose desde hacía largo tiempo, el Gobierno alemán ha publicado innumerables folletos, circulares, etc., tratando de probar gráficamente la estabilidad de su posición financiera y económica. Presentáronse al público brillantes relatos del éxito de sus grandes empréstitos, pero ocultando siempre en ellos los extraños métodos que el Gobierno alemán se veía forzado a emplear con objeto de proveer a las finanzas de la guerra. Cuando se dijo en un principio que el Gobierno alemán había ordenado se dispusiese de los saldos de particulares en los bancos con objeto de invertirlos en el Empréstito de Guerra, nadie dió crédito a semejante noticia; pero transcurrido algún tiempo, informaciones definitivas han mostrado que el rumor era perfectamente verídico. Puede ser que las finanzas alemanas estén basadas en este procedimiento, que, a decir verdad, en tiempos normales recibiría su calificativo verdadero, puesto que muestra simplemente las estrechas y terribles medidas que se ve obligado a emplear el Gobierno alemán con objeto de procurar fondos para la guerra. El hecho de que el Ministro de Finanzas, Dr. Helfferich, financiero eminente y talentoso, en su discurso pronunciado en el Reichstag el 10 de Marzo último, se viera obligado a ocultar los hechos actuales y a hacer declaraciones falsas al comparar la situación financiera de

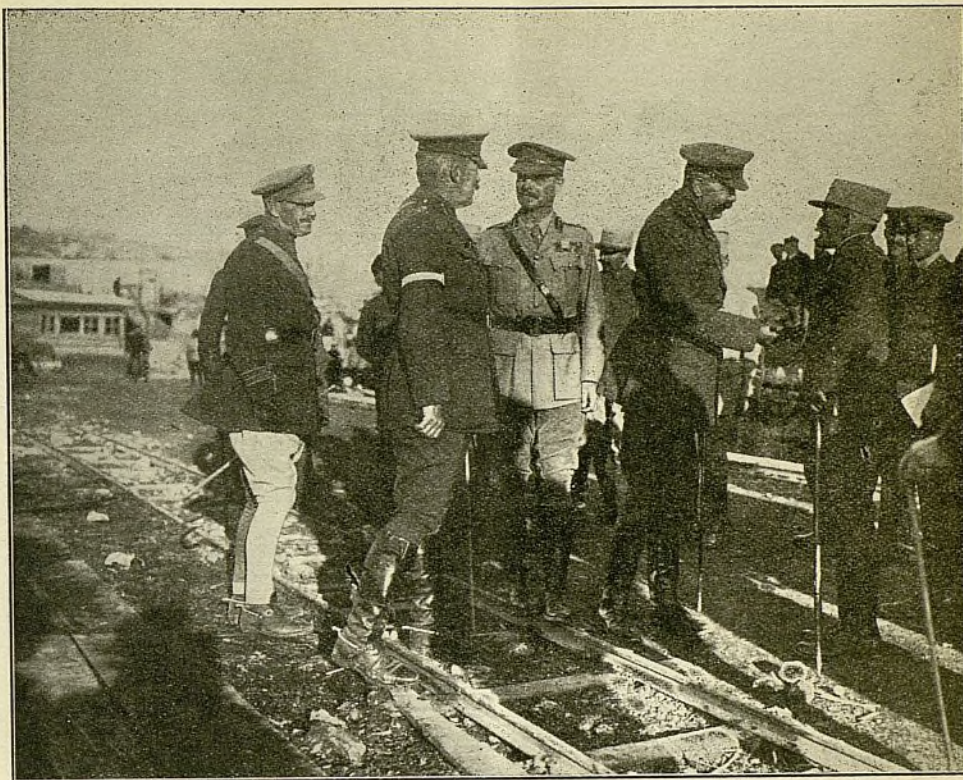
Alemania con la de la Gran Bretaña, es indicio seguro de la terrible condición financiera en la que se ha arrojado Alemania. El Dr. Helfferich, como último director que fuera del Deutsche Bank de Berlín, es financiero bastante inteligente para aceptar informaciones erróneas, y queda, por lo tanto, bien claro que, con objeto de aquietar los crecientes temores de la comunidad mercantil de Alemania, y también con el de procurar atraer e interesar al público neutral que invierte sus capitales en los empréstitos de guerra de aquel país, no le quedara otro camino abierto que dejar muchas cosas sin declarar, suprimiendo así hechos vitales e interpretando erróneamente la verdad. No obstante esto, las naciones neutrales no invertirán su dinero en Alemania, toda vez que se encuentran en posición de poder juzgar por sí mismas la verdadera situación; y aún cuando la depreciación del Marco alemán es algo así como de un 14 por ciento (1)—en sí indicio grave—pudiera señalar aparentemente cierta utilidad especulativa para época posterior, comprando en la actualidad numerario alemán y cooperando así a la suscripción de los empréstitos; no obstante todo esto, repito, todo el mundo sabe que el Marco puede depreciarse en forma que al presente pudiera parecer increíble. Trataremos en primer lugar de

LA MANERA DE PROCURAR FONDOS PARA LOS EMPRÉSTITOS ALEMANES.

Los representantes del Gobierno alemán procedieron ante todo a visitar las principales instituciones financieras, con objeto de ejercer presión sobre ellas acerca de la *cantidad* que "voluntariamente" debían suscribir. Díóseles

(1) Desde que fué escrito este artículo el cambio ha sufrido una depreciación de un 33 por ciento. — (N.E.)

a entender que, en el caso de no complacer los deseos del Gobierno, éste se vería, tal vez, en la necesidad de emplear ciertos poderes especiales que le confería la ley marcial con objeto de obligarlas a invertir, en la misma forma en que había hecho que el oro fuese enviado al Reichsbank. Después de esto, es muy natural que las casas financieras alemanas suscribiesen voluntariamente el empréstito, aún cuando aquellas personas que se encuentran tras bastidores saben que en la mayoría de los casos fué cuestión de "fuerza mayor." Se ha anunciado a todos los vientos que el segundo Empréstito de Guerra alemán, en el que se suscribieron alrededor de £450.000.000, fué de un éxito inmenso. Cuando leemos en la prensa alemana que firmas bancarias—sin contar los bancos de ahorros—suscribieron más de £307.000.000, dejando solamente unos £143.000.000 para ser tomados por el resto de la comunidad, comprendemos el éxito alcanzado por los representantes del Gobierno al visitar los establecimientos financieros e inducirlos a suscribir "voluntariamente." El hecho mismo de que a pesar de haberse lanzado estos empréstitos en proporciones enormes, los precios de los bonos no tan sólo se conservan, sino que se les señala premio, constituye, según lo comprende todo financiero, un grave peligro, porque muestra que los precios de dichos bonos han sido manipulados artificialmente, y tan pronto como les falte esta base se determinará una gran baja.



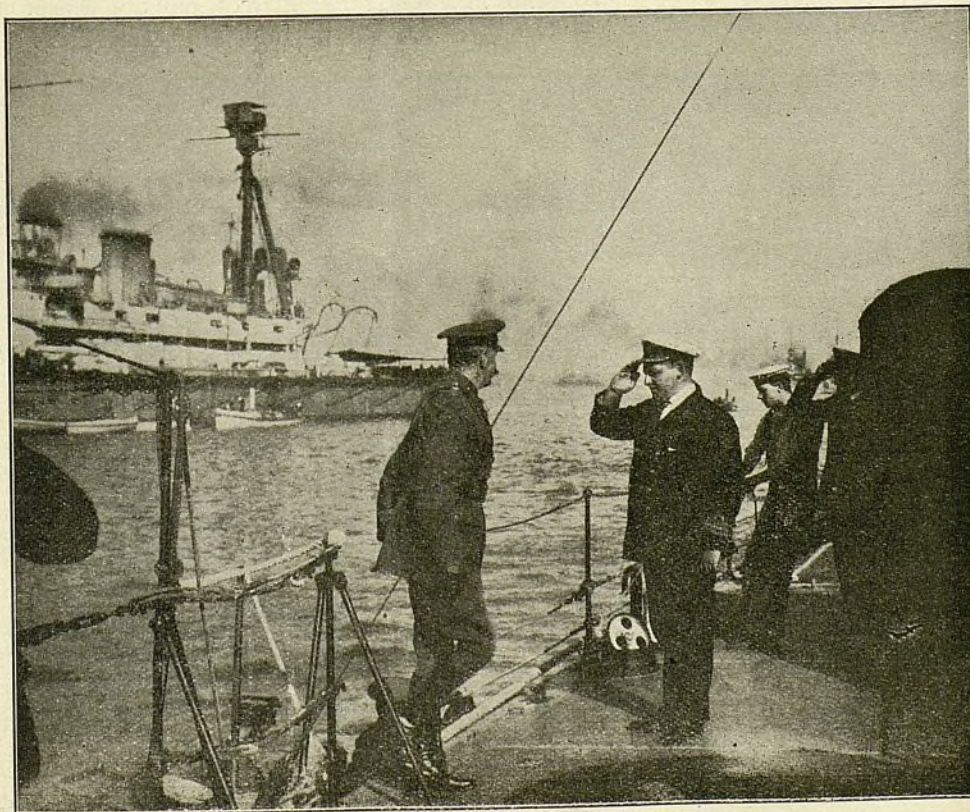
LORD KITCHENER DESPIDIÉNDOSE DE UN JEFE FRANCÉS.

LOS DARLEHNSKASSEN Y SU FUNCIONAMIENTO.

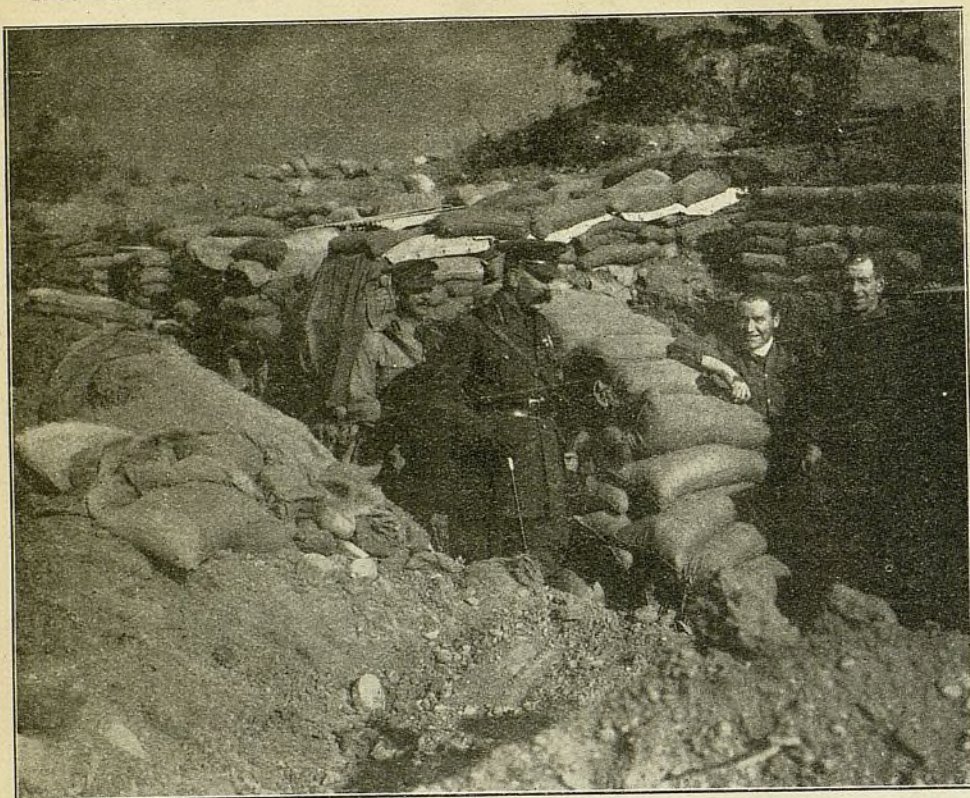
Las suscripciones para los empréstitos de guerra alemanes fueron recibidas por el Reichsbank y por sus quinientas agencias, así como también por intermedio de todos los bancos, banqueros, bancos de ahorros y compañías de seguros sobre la vida.

Los Darlehnskassen se fundaron para facilitar fondos a los diferentes empréstitos, haciendo adelantos en un principio de un 60, luego un 70, y más tarde un 75 por ciento sobre los Bonos del Estado alemanes y prusianos y las acciones de importantes compañías alemanas. En el caso de que el valor real fuese mucho más elevado que el valor nominal, se adelantó en un principio un 40 por ciento, con un máximo de 100 por ciento del valor nominal, y éste fué más tarde elevado a 50 por ciento, con un máximo de 125 por ciento. Hiciéronse igualmente empréstitos sobre Bonos Austriacos—incluyendo el empréstito de guerra de 1914—y Bonos de Bosnia, y sobre valores y Bonos de Estados neutrales, ciudades, etc., y los bancos hipotecarios en Alemania cotizaban hasta un 40 por ciento del valor nominal. Las mismas condiciones fueron concedidas a los Bonos de Ferrocarriles norteamericanos. Se efectuaron asimismo adelantos sobre el alcohol, algodón y azúcar, siendo la cantidad máxima de 60 por ciento.

La forma extraordinaria por medio de la que se obtiene efectivo para adelantos contra estos valores, ha sido y es por la emisión de Dar



LORD KITCHENER EN ROUTE HACIA ATENAS.



LORD KITCHENER INSPECCIONANDO UNA TRINCHERA.

lehnskassen-Scheine (Billetes del Empréstito de Guerra), esto es, bonos emitidos por las instituciones prestamistas, y los que son aceptados como MONEDA LEGAL. El Reichsbank, acepta asimismo estos billetes y está autorizado para emitir sus propios billetes de banco contra los mismos en la proporción de uno a tres, quedando obligado a considerar las notas *Darlehnskassen* como oro. Cuando consideramos que todos estos billetes han sido emitidos al público, y que muchos millones de ellos se encuentran en circulación, en la misma forma y con el mismo valor como si se tratase de billetes de banco, y que no existe la cubierta en oro necesaria para garantizarlos, sólo cabe aplicar el calificativo de finanzas locas a tal sistema. Si todos los detalles relacionados con estas operaciones de préstamos fuesen perfectamente conocidos y apreciados en el extranjero, el marco alemán se depreciaría más aún, y ningún neutral deseoso de colocar su capital invertiría suma alguna en empréstitos alemanes, los que, a menos que Alemania salga por completo victoriosa de la guerra — y todo el mundo sabe que ésto está fuera de discusión — *será imposible que puedan ser redimidos*. Todas las compañías privadas que en el pasado se han refundido en forma de nuevas compañías con objeto de ayudar financieramente a las antiguas, han terminado en la bancarrota; y un Estado en guerra que opera en esta forma, se encuentra en posición aún peor, puesto que todo el dinero reunido es gastado sin límites en la destrucción del capital. La actitud de Alemania puede ser solamente comparada con la de un jugador, con la sólo excepción de que todas las oportunidades para ganar las en-

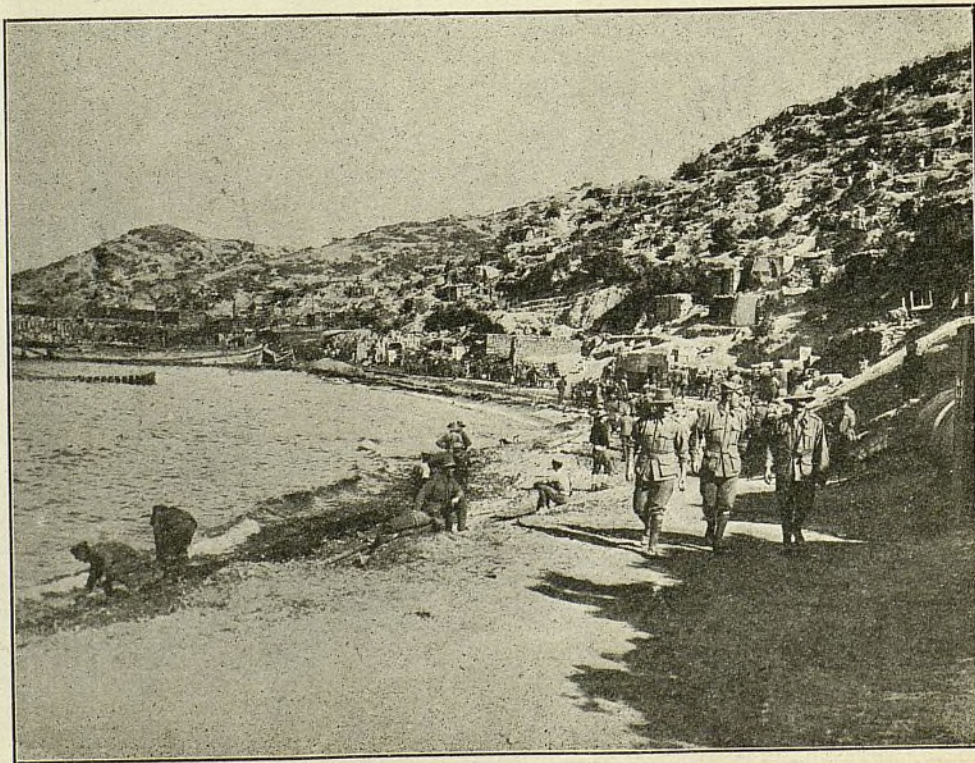
cuentra cerradas, y su fin es tan sólo la *bancarrota*.

Los *Darlehnskassen* han facilitado y facilitan préstamos con garantías muertas que no tienen mercado, y proporcionan temporalmente recursos en efectivo; pero, desgraciadamente para Alemania, *estos recursos consisten no en oro, sino en papel*. Por lo que se refiere a numerario, el resultado de las operaciones de las *Darlehnskassen* será acrecentar la peligrosísima tendencia del Gobierno alemán a exagerar sus emisiones de papel-moneda, que tanto desacreditan, en lo general, la moneda alemana.

Alemania estará en aptitud de continuar levantando empréstitos, porque sigue en su deseo de prestar y adelantar dinero sobre empréstitos anteriores, con objeto de que los nuevos puedan ser suscritos; pero ¿a dónde la llevará este procedimiento? Sencillamente al caos financiero y económico. Mientras más pronto conozca el pueblo alemán la situación de sus finanzas, mayor será el bien que este conocimiento reporte a todo el país. Las dificultades, según las señala el periódico alemán *Vorwärts* en su edición del 24 de Marzo de 1915, principiarán cuando

sea necesario para Alemania proceder al pago anual de los intereses sobre los empréstitos. Dicho periódico dice patéticamente: "Estas, como es natural, serán las aficciones de días por venir, pero deberemos pensar en ellas a su tiempo."

Probablemente los rentistas de países neutrales que han tomado participación en los Empréstitos de Guerra alemanes, no se han puesto a considerar lo que sucederá cuando se trate de pagar los intereses correspondientes; y si los mismos lo han de ser en marcos, hay que pensar en que se verán obligados a vender marcos para obtener el



UNA VISTA DE ANZAC, DONDE SE LIBRARON TAN SANGRIENTOS COMBATES.

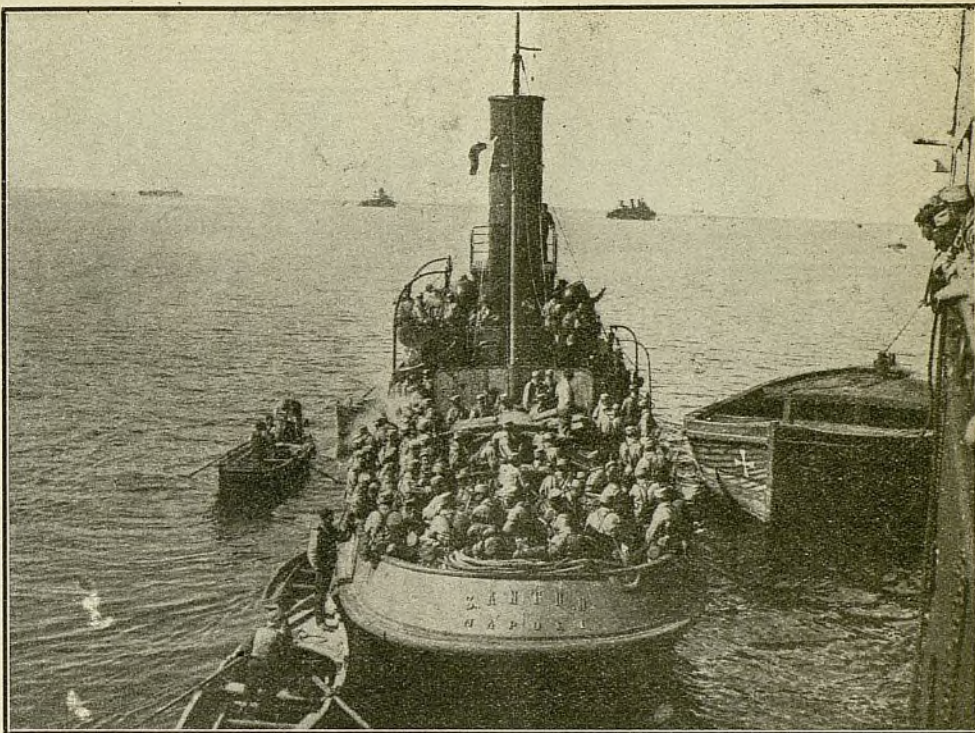
pago de los intereses en su propia moneda. Toda vez que el marco muestra una depreciación en el momento actual de un 14 por ciento, cosa que sin duda les indujo a suscribir los empréstitos, deben calcular una gran pérdida al realizar sus marcos. ¿Quién puede predecir si la pérdida será de un 14 o de un 40 por ciento?

(N.E. — Este interesante e instructivo artículo de Mr. Davies, fué escrito hace algunos meses. Sin embargo, es, con las ligeras modificaciones que se le han hecho, de toda actualidad. Los habitantes de países neutrales que invirtieron en los empréstitos alemanes a fin de beneficiarse de la depreciación del cambio entonces (14 por ciento), encontrarán hoy que los cupones pagaderos en marcos solamente pueden ser cobrados en efectivo con una pérdida de un 30 por ciento, con lo cual resulta cierta la predicción del autor.)

LA MANERA DE LEVANTAR EMPRÉSTITOS EN INGLATERRA.

Unas cuantas líneas bastarán para explicar la forma en que ha procedido la Gran Bretaña para procurar el dinero indispensable al sostenimiento de la guerra. (1) La única diferencia con el procedimiento empleado en tiempos normales, ha sido que el Banco de Inglaterra ofreció hacer adelantos contra títulos del Empréstito de Guerra, de tal manera que los comerciantes de todas clases sabían, al tiempo de suscribir al Empréstito, que, dado el caso que necesitasen en cualquier época fondos para el sostenimiento de sus negocios, se encontrarían en posibilidad de conseguirlos en forma de adelanto contra tales valores. El Gobierno Británico no creó, sin embargo, las notas "Darlehnskassen," no se hicieron ningunos adelantos por medio de notas

(1) Refiérese el autor a la primera emisión, no a las subsecuentes. —N.E.



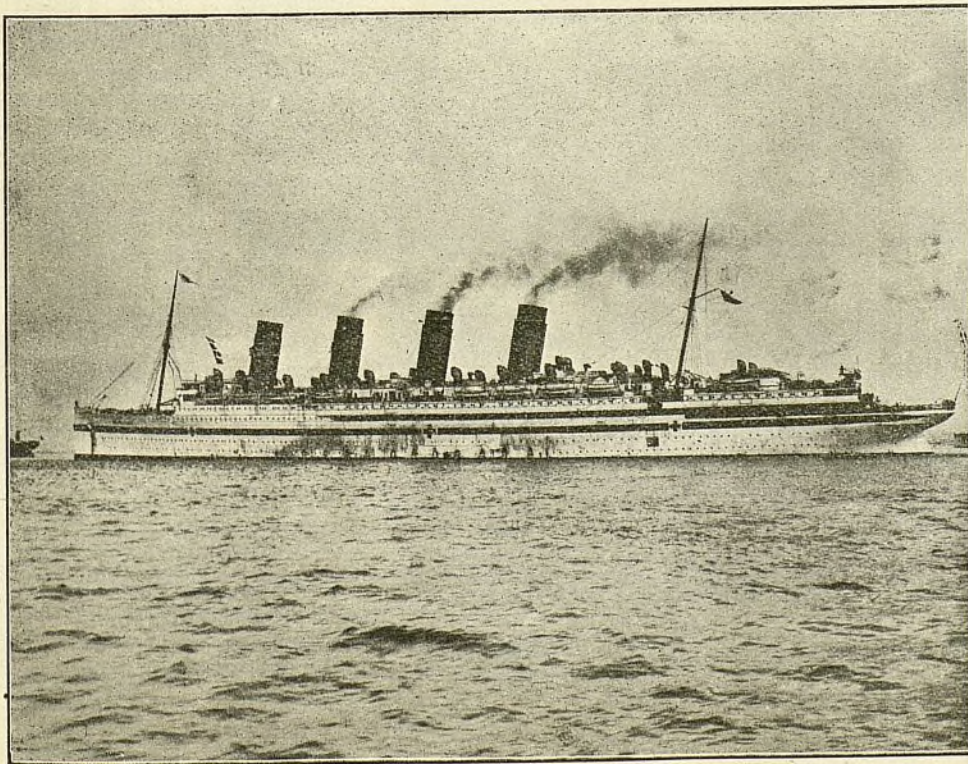
TROPAS DESEMBARCANDO EN SALÓNICA.

contra las que no existiese cobertura en oro; tampoco se apeló a llamamientos desesperados al pueblo por medio de la prensa, como se hizo en Alemania; ningún representante del Gobierno se acercó a las instituciones financieras diciéndolas que *debían* suscribir voluntariamente o sufrir las consecuencias de su negativa, ni tampoco los bancos de ahorros invirtieron los depósitos de sus clientes sin la autorización de éstos, como sucedió en Alemania. Los métodos empleados fueron limpios y rectos, y ellos los que han hecho de la Gran Bretaña el primero y más prominente banquero del mundo. No se presta ninguna

ayuda artificial a los empréstitos británicos. El mercado es absolutamente libre, y se cuida a sí mismo sin la ayuda oficial. Sus precios se regulan por la ley de la oferta y la demanda, y todos sabemos aquí, y los neutrales no lo ignoran, el estado verdadero y exacto del mercado, el cual se hace público diariamente.

UNA RESPUESTA AL MINISTRO DE FINANZAS ALEMÁN.

En el discurso pronunciado en el Reichstag, a que me he referido antes, el Dr. Helfferich aseguró que el crédito de Alemania era mejor de lo que pudieran serlo los de la Gran Bretaña o Francia. El Dr. Helfferich no es un aficionado en finanzas, y es de sentirse que un financiero de su talla tenga que recurrir a aseveraciones equivocadas y a faltar directamente a la verdad. La depreciación del billete de banco alemán en un 14 por ciento (1), muestra claramente la posición en que se encuentra colocada Alemania. Me permitiré explicar la razón de por qué el precio del billete alemán

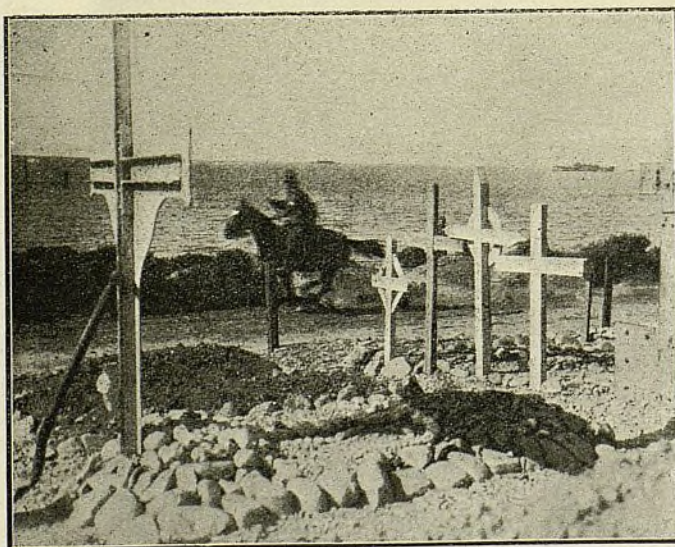


"MAURETANIA" sister ship DE "LUSITANIA," HOY BUQUE-HOSPITAL EN ORIENTE.



EL ATAQUE BRITÁNICO CONTRA EL REDUCTO HOHENZOLLERN.

de 100 marcos ha sufrido una baja en el extranjero del 14 por ciento. Inmediatamente que Alemania declaró la guerra, todos los países principiaron a vender valores alemanes; los banqueros de naciones neutrales pidiéronla cerrase sus operaciones en valores y acciones y cubriese todas las facilidades de crédito que la habían concedido con objeto de ayudar financieramente a su comercio con el extranjero; los banqueros que tenían saldos con banqueros alemanes vendieronlos inmediatamente a los mejores tipos obtenibles, que mostraban una baja continuada. El resultado natural de todo esto fué que el mundo entero deseara vender marcos, y el cambio sobre Alemania alcanzó un punto tal que resultaba más conveniente exportar oro de Alemania que vender un cheque o extender una transferencia postal o telegráfica. Pero Alemania se



UN PORTADOR DE DESPACHOS EN ANZAC, PASANDO AL GALOPE LA ZONA DONDE ESTABA EXPUESTO AL FUEGO DIRECTO DEL ENEMIGO.

rehusó en absoluto a permitir la exportación del oro, y negóse y se niega aún a hacer efectivos en oro sus propios billetes. Por lo tanto, los billetes de banco alemanes son simplemente un pedazo de papel, y no sería posible su conversión en oro; los viajeros que abandonaban Alemania fueron detenidos en las fronteras, se les obligó a cambiar el oro que tenían en su poder por billetes de banco, con lo que sufrían pérdidas considerables, puesto que el oro representa siempre su valor, mientras que el billete alemán, sin la posibilidad de la conversión en oro, queda prácticamente sin valor alguno fuera de Alemania. Con objeto de contrarrestar esta depreciación en el cambio, fueron vendidas en el extranjero grandes cantidades de valores, pero esto contribuyó a detener la depreciación del marco tan sólo por poco tiempo

y no ha dado un resultado duradero. Fuera de Alemania, el billete alemán no tiene valor; si se desea efectuar su cambio, debe ser enviado inmediatamente a un banquero alemán y la suma realizada, alrededor de 86 por ciento (N. E. — Actualmente tan sólo 67 por ciento) de su valor nominal, puede ser considerada como ficticia. (Este punto lo trataré más adelante). *¡El crédito alemán mejor que el de Francia o el de la Gran Bretaña! ¡Jamás se ha hecho declaración más infundada!*

La emisión reciente en Londres de un gran Empréstito Canadiense fué coronada de grande y significativo éxito. Dicho Empréstito mostró que los capitalistas de la Gran Bretaña, que aportan fondos en la época actual, tienen suficiente dinero disponible para nuevas emisiones; mostró además los vastos recursos con que cuenta el Imperio Británico, y que apenas si han sido tocados desde el principio de la guerra. Si llegara un momento en que hubiera necesidad de hacer un llamamiento al patriotismo del pueblo de Inglaterra y del Imperio Británico para inducirlo a suscribir cualquier empréstito que se emitiese con objeto de aportar fondos para la continuación de la guerra, encontraríanse fuentes de riqueza que difícilmente pueden imaginarse en el momento actual.

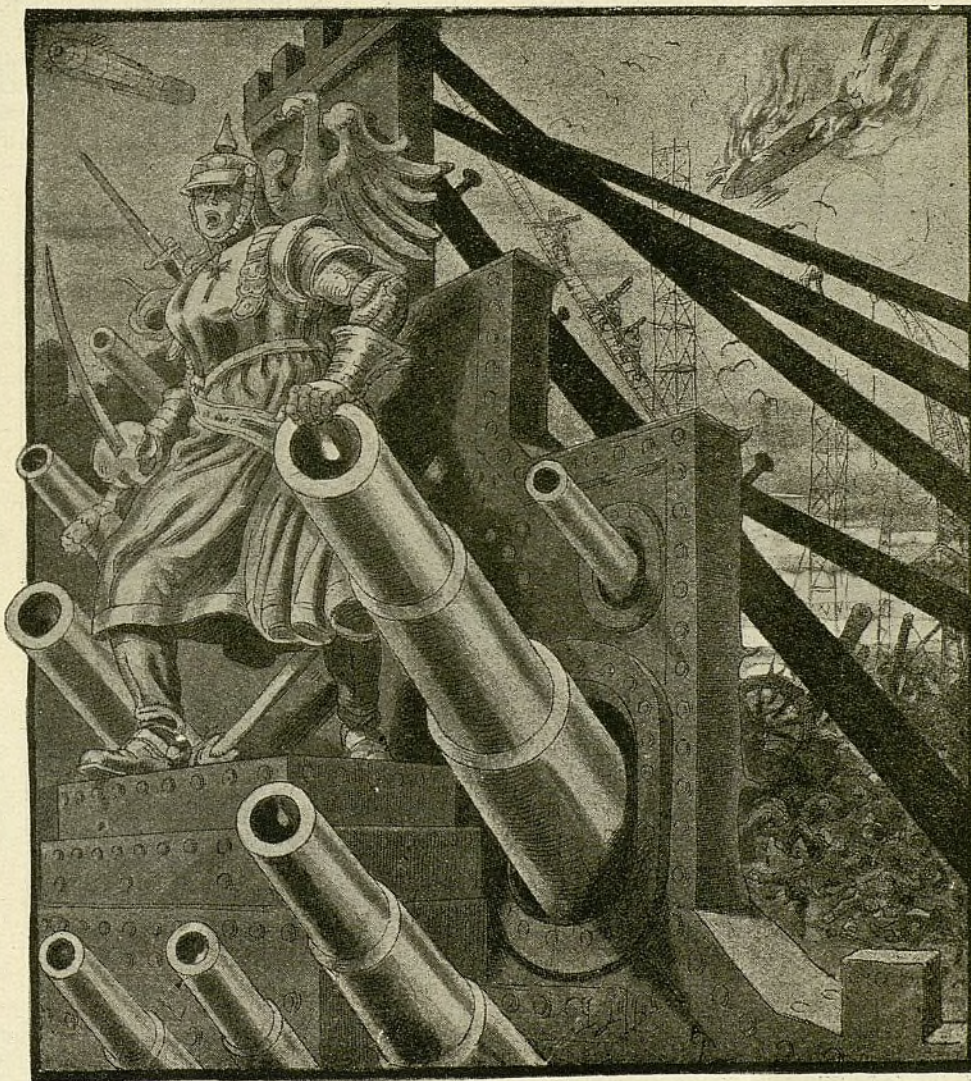
Alemania, desde Agosto último, ha estado apelando desesperadamente a su pueblo por medio de la prensa para que suscriba sus emisiones. No ha llegado aún el momento de recurrir en esta forma al pueblo de la Gran Bretaña, y, al parecer, se encuentra muy distante; pero si llegase el caso, la suma de dinero que se suscribiese después de un llamamiento semejante sería enorme.

LAS DEUDAS DE GUERRA DE ALEMANIA E INGLATERRA.

El Dr. Helfferich informó recientemente al Reichstag que no había sido necesario aumentar las contribuciones en Alemania, mientras que en la Gran Bretaña los impuestos habían subido considerablemente. Esta declaración es perfectamente verídica, pero es sorprendente que el Dr. Helfferich, como apto y eminente financiero que es, toque semejante punto, que puede ser contestado de manera sencilla. Mientras Alemania está aumentando enormemente

su deuda, sin tomar medidas encaminadas al rescate de la misma o al arreglo de las finanzas de la guerra, aun cuando sea parcialmente, con el empleo de los ingresos corrientes, la Gran Bretaña, por otra parte, es lo bastante previsora para subir sus contribuciones, aumento soportado con gusto por un pueblo patriota con el fin de sostener la guerra por medio de los ingresos. Los métodos poco comunes empleados por Alemania para levantar empréstitos sin prever el futuro, pueden ser calificados simplemente como malas finanzas. Alemania teme en apariencia aumentar los impuestos puesto

"En Alemania, se notan indicios de debilidad, bajo una apariencia de fuerza." (A. BRIAND.)



LA FACHADA.

(Dibujo de H. Lanos.
— "Le Rire," París.)

esta forma; pero, por el momento, prefieren adoptar métodos financieros menos desequilibrados.

El Ministro de Finanzas alemán ha querido hacer un arma del hecho de que Inglaterra decretara una ley de moratoria, mientras que Alemania no lo hizo; de que el tipo de bancos en Inglaterra alcanzara 10 por ciento y en Alemania tan sólo 6; pero el Sr. Ministro no dió a conocer la razón de por qué era necesaria una ley de moratoria en Inglaterra y no en Alemania, ni tampoco de por qué el tipo de bancos en Inglaterra se elevó a 10 por ciento y en Alemania a 6. El tipo de interés del Banco de Inglaterra fué elevado el 1.º de Agosto de 1914 a 10 por ciento, reducido el día 6 del mismo mes a 6 y el día 8 a 5 por ciento. Esta medida fué adoptada con objeto de ganar tiempo y poder discutir la situación. Alemania estaba preparada para la guerra, y tenía hechos todos sus arreglos, como lo han demostrado sus numerosas

leyes pasadas con fecha 4 de Agosto y publicadas en el pequeño libro intitulado *Kriegs-Zivil und Finanzgesetz*. No existía en Inglaterra la necesidad de elevar el tipo a 10 por ciento, como está probado por el hecho de que fuera reducido el 6 de Agosto a 6 por ciento, y de haber sido decretados como festivos los días del 2 al 6 de Agosto inclusive, con objeto de que las autoridades pudiesen considerar claramente la situación, de tal manera que el tipo fué meramente nominal.

POR QUÉ FUÉ DECRETADA UNA LEY DE MORATORIA EN LA GRAN BRETAÑA.

Siendo Londres el centro financiero del mundo, y el mercado libre de oro en el globo, concede enormes créditos a banqueros y a toda clase de comerciantes en todas partes del mundo. Cuando un comerciante en Escandinavia, Holanda, o aún en la misma Alemania, Austria, o en cualquier otro punto, compra en América, India, China, Australia u otra

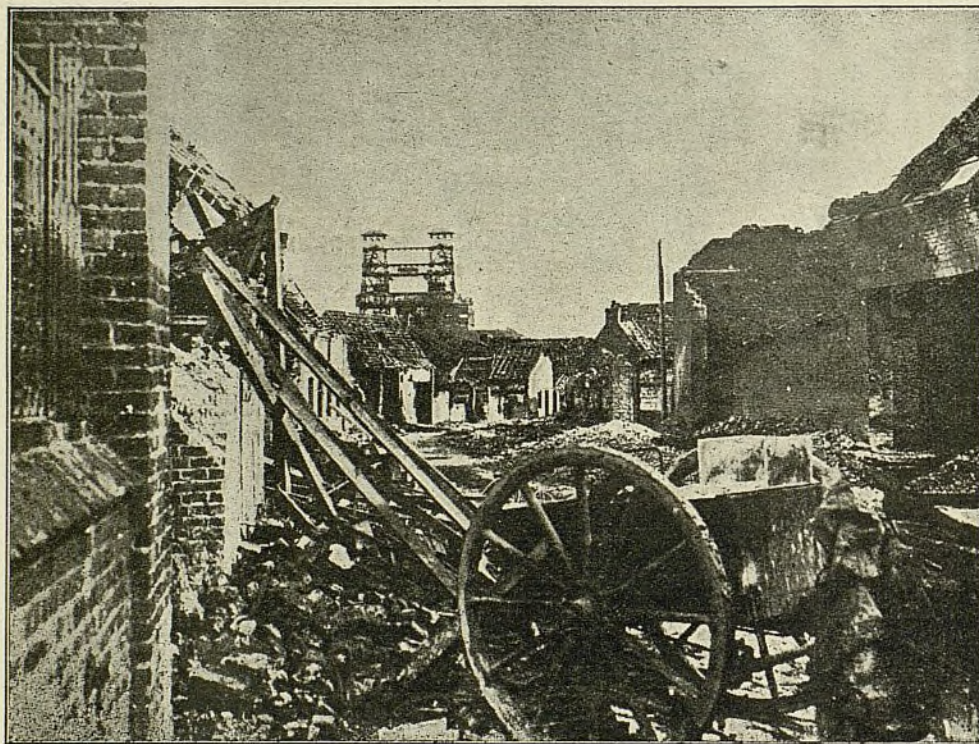
parte del globo, mercancías, productos, etc., obtiene un crédito con un banquero de Londres ya sea directamente o por intermedio de un banquero en su propio país, y da instrucciones a la casa vendedora para que gire a cargo del banquero de Londres, a dos, tres, cuatro o seis meses plazo. Este giro puede ser descontado inmediatamente en la ciudad donde reside el exportador. El banquero negociador envía el giro a Londres para su aceptación, juntamente con los documentos respectivos, y el ban-

quero de Londres acepta entonces el giro, recibe los documentos que hace seguir al comerciante o banquero en Escandinavia u Holanda, para que éste pueda entrar en posesión de las mercancías a la llegada del vapor y disponer de dos, tres, cuatro o seis meses para realizar el valor de la carga antes que le sea necesario comprar cambio sobre Londres para reembolsar al banquero, quien tiene que hacer efectiva la aceptación dada en nombre del comerciante al vencimiento del giro.

En el momento de la declaración de la guerra eran tantos los banqueros, comerciantes y corporaciones en el extranjero que deseaban comprar Libras Esterlinas en sus diferentes mercados para hacer frente a tales giros o para proveerse de fondos para vencimientos de cupones, de empréstitos levantados en Londres, etc., que la demanda de cambio sobre Libras Esterlinas no tenía precedente. Todas las naciones neutrales saben lo difícil que era en aquella época comprar Libras Esterlinas, cuyo valor llegó a ser tal en algunos casos, que la Libra valía en moneda extranjera más de 27 chelines. Para explicar esto claramente, bastarán los siguientes ejemplos: El tipo normal de cambio entre Nueva York y Londres es alrededor de 4 dollars

86½ cents. por Libra Esterlina, de manera que un comerciante que tuviese que remitir £100,000 a Londres en pago de una deuda, tendría que pagar en Nueva York, 486 500 dollars por esta suma; pero en Agosto de 1914, debido a la demanda de transferencias sobre Londres, el tipo en Nueva York alcanzó la cifra de 6 dollars 50 cents. por Libra Esterlina, de manera que el comerciante americano se veía forzado a pagar 650,000 dollars por £100,000, lo que le representaba una pérdida de 163,500 dollars, o sea más de un 25 por ciento. Las mismas condiciones prevalecían en todas partes del mundo, debido a la supremacía inglesa en asuntos financieros, y el Gobierno Británico, con toda cordura, decidió proclamar una ley de moratoria. Los efectos de esta moratoria se hicieron sentir en todas partes del mundo, y sirvió para aliviar inmediatamente la situación. Los establecimientos financieros en este país habían aceptado, por cuenta de establecimientos bancarios en el extranjero, de comerciantes y de otras instituciones, grandes sumas en documentos y giros, con objeto de ayu-

dar al comercio entre naciones financieramente neutrales; y como la mayoría de dichos países habrían sufrido muy severamente, sin duda alguna, si la Gran Bretaña hubiese insistido en el inmediato pago de estas deudas, dado que la Libra Esterlina era tan apreciada en todas partes y el cambio sobre Esterlinas tan difícil de obtener, fué necesario para los intereses de todos el proclamar la moratoria, PARA SALVAR ASÍ A LAS NACIONES NEUTRALES QUE DEBÍAN A LONDRES ENORMES SUMAS DE DINERO. Di-



UNA CALLE EN LOOS.

cha ley permitió asimismo al Gobierno de la Gran Bretaña y a los banqueros de este país y del extranjero, estudiar el sinnúmero de dificultades relacionadas con el mercado de cambios sobre el extranjero, y dió tiempo a que las naciones neutrales, ya renovasen los créditos que tenían abiertos en Inglaterra, o hiciesen arreglos para la compra de cambio en Libras Esterlinas a tipos más normales, considerando sobre todo que la Gran Bretaña y sus aliados tendrían, como es natural, que comprar grandes cantidades de mercaderías, comestibles, etc., en el extranjero, lo que acarrearía una tendencia a restaurar el tipo normal de cambio de la Libra Esterlina en aquellos países donde se efectuasen las compras.

La siguiente tabla, que muestra los tipos de cambio corrientes con anterioridad a la guerra, y las cotizaciones más altas y más bajas desde aquella época, demostrará cómo la Ley de Moratoria permitía a las naciones neutrales poder efectuar sus remesas de Libras Esterlinas a Londres a tipos que les evitaban las grandes pérdidas que con toda certeza hubieran sufrido si se hubiesen visto obligadas a

remitir fondos en el momento de la declaración de la guerra :

Cheques, transferencias telegráficas y transferencias postales.	Tipo anterior a la guerra.	Desde el principio de la guerra.	
		Agosto 1914.	Marzo 1915.
		Más bajo.	Más alto.
París.	25.18	24.00	25.54
Amsterdam.	12.14	11.70	12.60
Suiza.	25.18	24.00	26.40
Italia.	25.30	24.00	28.50
Madrid.	26.15	23.85	26.60
Lisboa.	46½d.	32½d.	41d.
Petrogrado.	96.10	105	125
Escandinavia.	18.25	18.30	19.70
Nueva York.	4.88½	4.77½	6.50
Rio Janeiro, 90 días vista. . .	16d.	11½d. nom.	14½d.
Valparaíso, 90 días vista. . .	9½d.	7d.	9d.
Buenos Aires, 90 días vista. . .	47½d.	46½d.	49d.
Montevideo, 90 días vista. . .	51½d.	45½ nom.	54d.

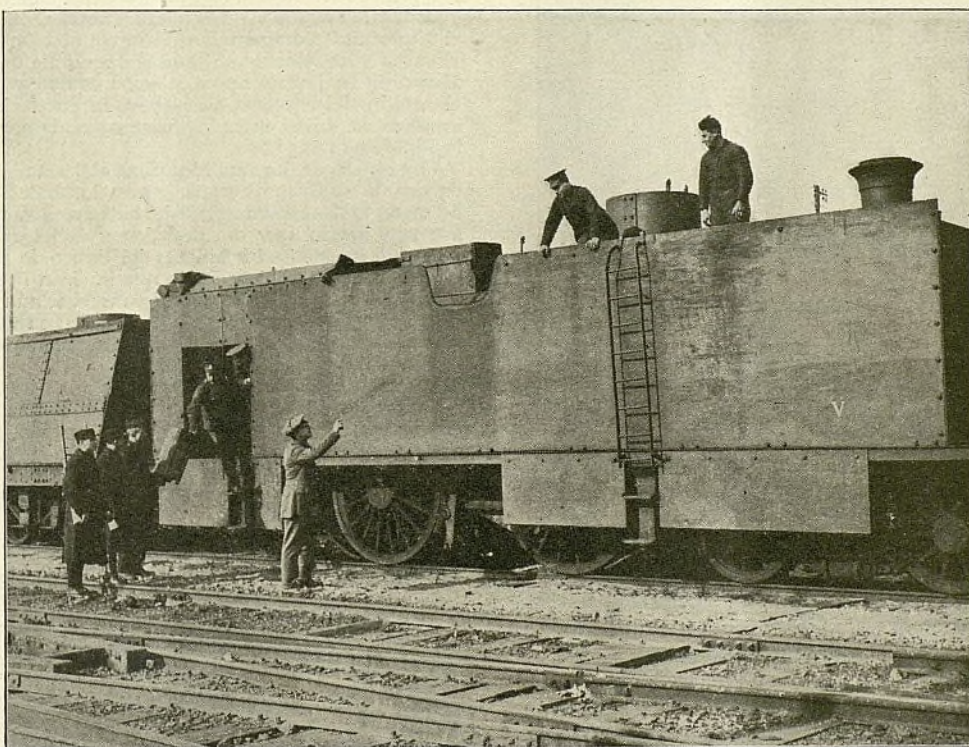
POR QUÉ NO FUÉ NECESARIA UNA MORATORIA EN ALEMANIA.

Alemania nunca ha ocupado la posición única de Inglaterra como EL BANQUERO DEL MUNDO. La misma Alemania, cuando compraba mercaderías en el lejano Oriente, América del Sur, India, Egipto, Australia, Estados Unidos, Africa, etc., en la mayoría de los casos veíase obligada a pagar por medio de giros sobre Londres o Francia; en una palabra, en la mayoría de los casos, cuando un comerciante en cualquier parte del globo compraba mercaderías a un comerciante en otra parte, era muy raro que pagase por medio de un giro sobre Alemania. Alemania no ha ocupado nunca el lugar de gran país prestamista, como Inglaterra o Francia; y el sólo hecho de que el cambio de Alemania muestra un descuento de tan considerable tanto por ciento, es indicio claro de la posición que ocupa en el mundo como centro financiero. Inmediatamente después que Alemania declaró la guerra a Francia, su cambio sufrió un descuento, no obstante haber realizado grandes cantidades de valores en mercados neutrales, mientras que con la Gran Bretaña pasó justamente lo contrario, es decir, que los cambios extranjeros se inclinaban en favor de Inglaterra, y el precio de la Libra Esterlina subía en el extranjero, mientras que el del marco se depreciaba. Una moratoria no era en forma alguna necesaria en Alemania, toda vez que sus banqueros no aceptaban los giros que ayudan financieramente al comercio del mundo y que permiten a los países neutrales recibir materias primas, mercaderías, etc., sin previo pago, ayudando así al desarrollo de sus industrias y comercio.

Aun cuando una moratoria, en su sentido completo, no era necesaria en Alemania, como lo hemos explicado antes,

ese país se vió obligado, sin embargo, a recurrir a una *moratoria parcial*, según se desprende de la ley promulgada con fecha 7 de Agosto de 1914, que dice : "Cada comerciante alemán, en lo que respecta a deudas contraídas en Alemania con anterioridad al 31 de Julio, puede obtener una espera de tres meses en lo que se refiere a procedimientos legales; el hecho de una prórroga para efectuar el pago, permitirá que las dos partes contratantes se pongan de acuerdo en lo que respecta a la forma de arreglo." Además, el *Bundesrat* ha suprimido todas las costas legales con relación a las prórrogas de plazo en cuestión para sumas menores de 100 marcos. "Ninguna deuda contraída en el extranjero con anterioridad al 31 de Julio, aún cuando se trate de letras de cambio, puede ser objeto de procedimientos legales." Además, se adoptaron nuevas medidas con respecto a las leyes alemanas sobre quiebras : "Con objeto de evitar quiebras, el *Bundesrat* pasó con fecha 8 de Agosto el decreto de vigilancia de casas comerciales. Previo pedimento de vigilancia, el comerciante deberá fijar una lista de sus acreedores, así como también un estado que muestre sus

recursos ; la vigilancia es concedida siempre que aparezca que el comerciante esté en posibilidad de poder hacer frente a sus compromisos después de la guerra." La misma ley de 8 de Agosto suprime ciertas cláusulas del Código Comercial, como, por ejemplo, la de una compañía que se encuentre incapacitada para hacer frente a sus compromisos y en que los administradores tienen que declarar la quiebra. La ley del 6 de Agosto prolonga por 30 días el plazo concedido a los protestos, y en todas las sucursales del



UN TREN BLINDADO INGLÉS EN EL NORTE DE FRANCIA.

Banco Imperial se han hecho uso de estas facilidades : "En caso de ocupación del país por el enemigo, la demora queda extendida a seis días después del restablecimiento de las condiciones normales" ; el *Bundesrat* (reglamento de 29 de Agosto de 1914 (ha aumentado este límite de seis días a dos semanas.

En lo que se refiere a alquileres, formáronse en los grandes centros Juntas especiales de arbitraje con poderes para imponer a los propietarios la reducción de rentas, o conceder a los inquilinos plazos para pagar que se extienden hasta el fin de la guerra o algunos años después de la misma. Por otra parte, la comunidad presta ayuda a los propietarios que se encuentren imposibilitados para hacer frente a sus contribuciones, y agrega la ley que es de esperarse poder evitar por este medio la baja en el valor de la propiedad.

Los hechos anteriores prueban claramente que fueron necesarias en Alemania medidas legislativas especiales con objeto de evitar un desastre, aun cuando no se proclamase una moratoria directa.

El Dr. Helfferich en su discurso procuró ocultar ingeniosamente la gran depreciación sufrida por el marco alemán

(alrededor de 14 por ciento en todos los países) (1), señalando el hecho de que el dólar americano tenía premio en Inglaterra. Como lo hemos mencionado anteriormente, el tipo normal es alrededor de \$4.86½, y el tipo usual en que el oro es exportado de Londres a Nueva York varía entre \$4.84 a \$4.84½. El tipo actual para transferencias cablegráficas es de \$4.80, esto es, 6½ cents más bajo que a la par, o sea exactamente bajo 1¼ por ciento, y no varios puntos por ciento como declaró el Dr. Helfferich. Pero si tomamos en consideración que el asegurar remesas de



TRINCHERAS ALEMANAS CAPTURADAS POR LOS INGLESES, CON POSICIÓN PARA AMETRALLADORA.

oro de Londres a Nueva York cuesta 1 por ciento y que el flete importa ¾ por ciento, veremos que el tipo actual a que el oro es importado a Nueva York, no es ya de \$4.84, sino alrededor de \$4.79½. El premio del dólar americano en Inglaterra es debido a una causa perfectamente natural, esto es, a la gran compra de provisiones hecha por la Gran Bretaña a los Estados Unidos de América por su propia cuenta y también por la de sus aliadas, Francia y Rusia. *El Banco de Inglaterra ha enviado grandes cantidades de oro a Nueva York, quedando demostrada así la posición de Londres como el mercado libre de oro más grande del mundo.* Alemania, por otra parte, rehúsa en absoluto enviar oro al extranjero, sin tomar en cuenta la depreciación que sufre el marco, y sólo lo hace cuando se trata de pagar importaciones especiales de urgente necesidad, y cuando los países neutrales que suministran tales mercaderías rehúsan categóricamente exportarlas a menos de que se efectúe su pago en oro. *Estos puntos deben ser considerados cuidadosamente por todas las naciones neutrales, tanto en lo que se refiere a transacciones presentes, como para operaciones futuras después de terminada la guerra.*

La siguiente carta, que apareció en el *Commercial and Financial Chronicle*, de Nueva York, de fecha 6 de Marzo de 1915, la escribí en respuesta a una carta circulada en la prensa norte-americana por Herr Arthur von Gwinner, Director del Deutschebank de Berlín, en la que dicho señor comparaba las existencias de oro del Reichsbank con las del Banco de Inglaterra. Dicha carta dará a los lectores una idea adecuada de la forma falsa en que los principales financieros en Alemania presentan la situación financiera de Inglaterra; en algunos casos dicen la verdad,

(1) El 6 de Enero el cambio alemán en Nueva York batió todos los *records* precedentes, cotizándose las remesas sobre Berlín a 73½. Esto quiere decir que el marco alemán, que en tiempos normales se cotizaba en Nueva York a 23½ cents, hoy se vende a 18½. El valor de la corona austriaca bajó en la misma proporción. Por otra parte, el cambio sobre Londres subió en tal fecha a 4.76 dollars por Libra Esterlina, tipo el más elevado desde Agosto último.

Estas cifras ilustran, de manera clara la diferencia entre el crédito internacional de la Gran Bretaña y el de los Imperios Centrales de Europa. —(Nota de la Redacción.)

pero no la verdad completa, y sus métodos en este sentido son peores que si faltasen a la verdad directamente:

"EXISTENCIAS DE ORO INGLESES Y ALEMANAS EN SU RELACIÓN CON EMISIONES DE BILLETES.

LONDRES, Febrero 15 de 1915.

Sr. Editor de *The Commercial and Financial Chronicle*.

Muy señor mío:

Refiriéndome al No. 2586 de su estimada publicación, fecha 16 de Enero de 1915, página 179, he leído con gran interés la carta recibida de Herr Arthur Von Gwinner, Director del Deutschebank de Berlín, por intermedio del Central News, y después de haber estudiado cuidadosamente este asunto, debo manifestarme bastante sorprendido de la forma en que dicho caballero presenta ante el público norte-americano las existencias de oro del Reichsbank y del Banco de Inglaterra respectivamente.

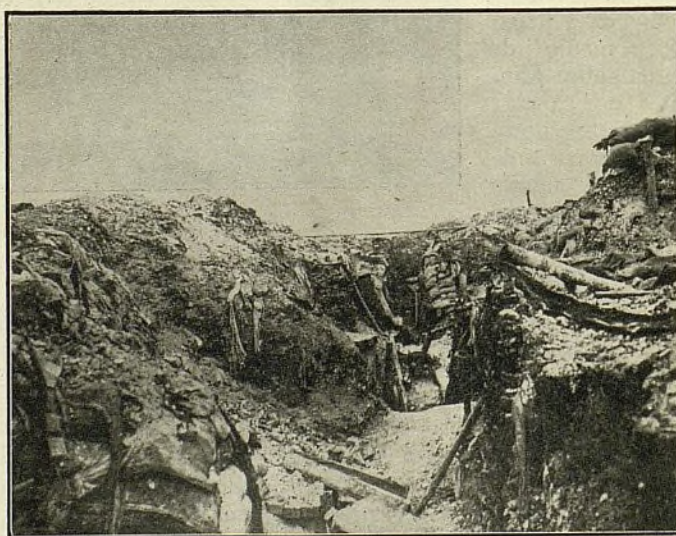
La declaración, tal como la hace Herr Von Gwinner es correcta, pero me permitiré decir que no tiene caso hacer una comparación de las reservas de oro de los diferentes países si no se mencionan asimismo los billetes en circulación contra los cuales está depositado el oro. Ciertamente que el Reichsbank tiene una existencia de oro mayor que la del Banco de Inglaterra, y sobre este particular tengo el gusto de enviar a Vd. adjunto el último número de la *Fortnightly Review of the London Money Market*, publicación dedicada a que los países extranjeros se den cuenta exacta de la posición que guardan los asuntos en la Gran Bretaña. Se servirá Vd. ver, bajo el título de "Comparación de la circulación de billetes en la Gran Bretaña y en Alemania," que el exceso de oro sobre los billetes del Banco de Inglaterra en circulación es de £32.971,918, mientras que el estado del Reichsbank publicado con fecha 7 de Enero último, muestra un déficit entre las existencias de oro y los billetes en circulación de £124.252,000.

Con objeto de dar una idea clara del estado exacto de la cubierta de oro de la Gran Bretaña contra los billetes de banco emitidos, he incluido la emisión extra de billetes extraordinarios, verificada de acuerdo con la Ley de Monedas y Billetes de Banco de 1914, y tomando en cuenta los billetes del Banco de Inglaterra y los billetes extraordinarios, está probado que la Gran Bretaña puede hacer efectivos en oro todos los billetes y conservar aún una existencia en oro de £14.500,805; mientras que Alemania, en vez de poder pagar en oro su emisión de billetes, se encontrará con que le falta para cubrirlos la suma de £124.252,000 en oro.

Como ha dado Vd. tal importancia a la carta de Herr Von Gwinner quien, como Vd. dice, es uno de los primeros financieros y banqueros de Alemania, creo que debería Vd. presentar el asunto con toda claridad, con objeto de que el público norte-americano pueda darse cuenta exacta del mismo.

Soy de Vd. atto. S. S.

E. F. DAVIES."



TRINCHERA ALEMANA CAPTURADA POR LOS INGLESES.

CIRCULACIÓN COMPARADA DE BILLETES DE LA GRAN BRETAÑA Y ALEMANIA.

Con objeto de fijar el valor verdadero a un billete de banco, es punto esencial descubrir si puede ser convertido en oro sin dificultad. La siguiente comparación demostrará de manera efectiva la razón por la cual la Libra Esterlina goza de un premio considerable en todos los mercados del mundo, con excepción de aquellos países donde la Gran Bretaña ha estado comprando enormes cantidades de provisiones para sí y para sus aliadas. Estos pagos son

La Ley de Servicio Obligatorio propuesta por Mr. Asquith.

(Artículo del notable internacionalista francés Mr. DE SAINT-BRICE.)

QUE la conscripción sea adoptada ya no se duda, desde el momento en que la proposición de ley fué depositada por el Gobierno. La evolución de la gran masa de la opinión pública se dibujaba desde hacía mucho tiempo, y ella es la que lo ha facilitado todo. La gran dificultad radicaba en vencer las resistencias de un Gobierno en el cual ciertos elementos han podido difícilmente variar del camino por donde iba el radicalismo británico antes de la guerra. El día en que el Gabinete Asquith ha opinado idénticamente en su conjunto, y sin dislocarse, la partida quedó ganada. Podía, tal vez, ser la victoria más o menos brillante, y lo ha sido con una brillantez que sobrepasa a todas las previsiones. En esto es en donde la habilidad de Mr. Asquith ha ejercido una influencia decisiva. La maestría parlamentaria de este discípulo de Gladstone es en realidad prodigiosa. Ella tan sólo es la que puede explicar la fortuna persistente en la navegación gubernamental más larga que hayan conocido los anales políticos de la Gran Bretaña, navegación a veces rodeada de los escollos más terribles.

Como escribía el *Times* hace algunos días, nunca tanto como ahora ha podido ejercer un hombre una influencia más persuasiva en apoyo de concepciones de las cuales no es autor y en las cuales se ha interesado a menudo sin grande entusiasmo. El éxito de la ley de servicio obligatorio es una demostración clara de ello.

No era ya un éxito pequeño haber llevado a buen fin la preparación del proyecto de ley que encontraba en el seno mismo del Gabinete resistencias inveteradas. ¿Qué diremos de la maestría desplegada en estos últimos días? Pensad en las dificultades vencidas: la disgregación del Ministerio impedida, en medio de las sorpresas del voto de los *Trade Unions*; los irlandeses retirando su oposición; los ministros pertenecientes al partido *laborista* convencidos hasta el punto de retirar la dimisión presentada; el bloque de los adversarios del proyecto reducido de 150 a 39, en un voto de segunda lectura ganado por 431 votantes, los enemigos del proyecto eliminándose en el escrutinio definitivo.

La atmósfera estaría completamente despejada, actualmente, si no quedase en el horizonte una pequeña nube: la amenaza de huelga por parte de los mineros del País de Gales. Sin embargo, la prudencia que han tenido estos descontentos inveterados de subordinar sus manifestaciones hasta conocer si se adhieren a ella todos los trabajadores del Reino Unido, nos tranquiliza. Los escrúpulos tradicionales de una minoría, se ahogarán en el patriotismo de la

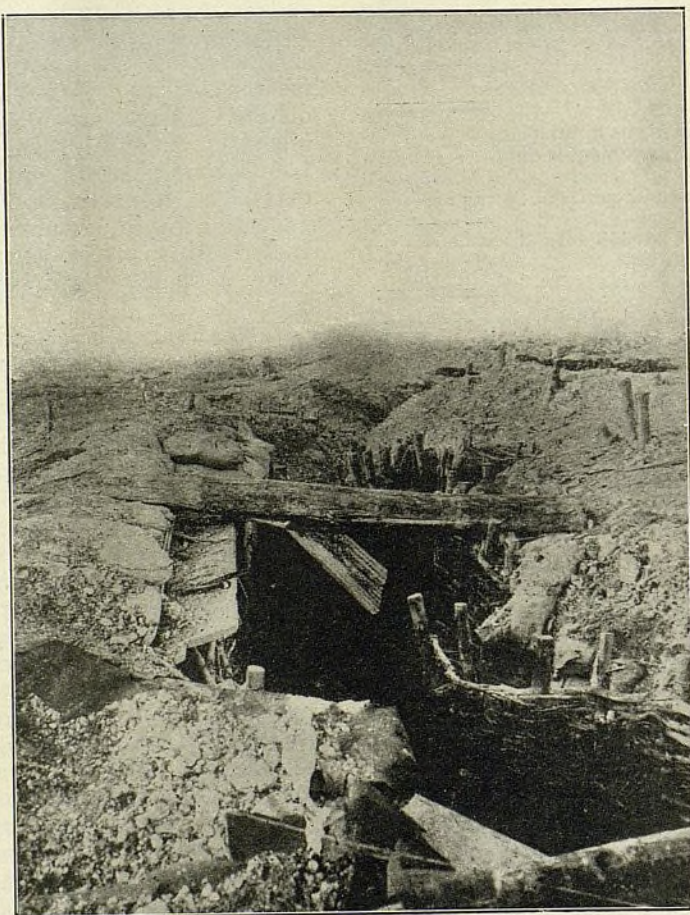
masa, así como el ímpetu popular ha aniquilado ya la oposición de las organizaciones sindicalistas.

El resultado ya se ha alcanzado. Los compañeros de lucha de Inglaterra comprenden todo el valor de él. Sienten la grandeza de una causa capaz de vencer todas las resistencias de las costumbres, de las tradiciones, de los intereses, y se sienten orgullosos de una aliada que merece ese éxito en la más difícil de todas las victorias: la victoria sobre sí misma.

Informe de Lord Derby.

(De la publicación londinense *Daily Telegraph*, fecha 5 del actual.)

DOS cosas hay que vienen siendo desde hace tiempo del dominio público en lo que respecta al informe rendido ante el Gabinete por Lord Derby, quince días ha, y publicado íntegramente ayer. Era sabido que el número de los que habían respondido al gran llamamiento, fué inusitadamente considerable en su conjunto. Y era sabido que tales cifras, a través del análisis, descubrieron el hecho que un número muy respetable de solteros de los que debieron haberse presentado, no lo hicieron. Los datos publicados hasta esta fecha prueban que en ambos casos el cálculo vago que de ordinario se ha hecho, estaba bien lejos de ser verídico. El gran total de los individuos que se presentaron voluntariamente, en los 24 días que duró el reclutamiento, alcanzó la muy importante cifra de 2.829,265. Esa cifra, a primera vista, no dice gran cosa que pudiera resultar de valor para los fines militares; pero importa señalar, antes de entrar de lleno en el asunto, que tal resultado es testimonio irrefutable del estado de ánimo del país. Una nación que cuenta ya en pleno campo de batalla con un ejército de millones de hombres; una nación que hace año y medio jamás soñó en sostener ni siquiera la décima parte de semejante ejército; una nación que sin experiencia sobre las realidades del arte



TRINCHERA ALEMANA CAPTURADA, MOSTRANDO EL EFECTO DE UN SEVERO BOMBARDEO.

de la guerra, tal como nuestros aliados y nuestros enemigos mismos lo entienden, ha sufrido durante 17 meses las pasmosas pérdidas de contingente humano inherentes a tales métodos de guerra — esa nación ha levantado, sin obligación legal de ninguna especie, no menos de 3.000.000 de individuos listos para servir a la patria. Sería una verdadera sinrazón, al propio tiempo que inoportuno y mal fundado, decir que ninguna otra nación lo habría hecho en igualdad de circunstancias, pues hasta ahora, ninguna otra nación lo ha intentado. Acaso el vocablo "millón" no represente para muchas inteligencias nada concreto; pero para formarse una idea de lo que el movimiento extraordinario de estas tres semanas significa, basta compararlo con un procedimiento que todos conocemos ya. Está comprobado que el número de hombres que se pre

sentaron al llamamiento de Derby resulta mucho más de la mitad del total de aquellos que votaron en nuestra última elección general, sin contar a Irlanda. . . .

2.829,265 Ingleses han ofrecido sus Servicios. Quedan por suscribirse 661,160 solteros.

(Del *Journal*, de París, 5 de Enero de 1916.)

A GRANDES rasgos, acaba de publicarse el informe de Lord Derby sobre su campaña de reclutamiento. De ellos se desprende que en el momento en que Lord Derby inició sus esfuerzos, había en Gran Bretaña 5.011,441 hombres, entre 18 y 40 años, de los cuales 2.179,231 eran solteros, y 2.832,210 eran casados. Sobre este total de cerca de 5.000.000 de reclutas posibles, 2.892,265 han ofrecido sus servicios. Es este un resultado digno de la más grande admiración.

Quedan, no obstante, 1.029,251 solteros y 1.152,947 casados, que no han respondido al llamamiento. 750.000 de aquellos trabajan en industrias indispensables para la vida del país o para la prosecución de la guerra. El resto de los solteros que hasta hoy no han ni trabajado por la patria ni luchado con las armas por ella, es de 661,160. Estos son precisamente los que el Gobierno busca, y para alcanzarlos pide se vote una ley declarando el Servicio Militar Obligatorio. Hay que dejar bien sentado el hecho de que, practicadas todas las deducciones, la campaña de Lord Derby ha producido la inscripción de 527,933 voluntarios solteros y 895,171 casados. Todos estos individuos pueden ser incorporados a los ejércitos, sin que las industrias esenciales sufran excesivamente. ¿No es ésta la mejor respuesta que podría darse a aquellos que sostienen que el pueblo inglés se desinteresa de la guerra?

Una de las conclusiones a que llega Lord Derby es la de que estos resultados manifiestan claramente el sentimiento del país; pero agrega que, en su opinión, los 661,160 solteros no ocupados en trabajos que se relacionan con la guerra y que no han respondido a su llamamiento, no deben conceptuarse como cantidad despreciable. Es, pues, de opinión que antes de obligar a los hombres casados a cumplir su compromiso condicional, es necesario adoptar otros medios, distintos al sistema voluntario actual, para lograr poner a dichos solteros bajo la bandera.

Entrando en detalles, menciona Lord Derby cifras que demuestran con cuánto entusiasmo el país ha respondido a su llamamiento en el curso de los cuatro últimos días que

precedieron a la terminación de la campaña. Parece, en efecto, que del 10 al 13 de Diciembre firmaron su compromiso 1.070,478. Tan sólo el domingo 12 de Diciembre se inscribieron más de 325,000 voluntarios. Lord Derby señala igualmente el entusiasmo con que han contestado sus compatriotas establecidos en el extranjero. Numerosas personas de Hong-Kong, de Rodesia, de España, de California, etc., etc., le han escrito ofreciendo volver a Inglaterra a fin de inscribirse.

Declaraciones hechas por Mr. Balfour,

Ministro Inglés de Marina, en la exhibición cinematográfica que se efectuó el día 29 de Diciembre último, en el "Empire Theatre."

LA MARINA Y EL ÉXITO MILITAR.

Habéis presenciado ya el procedimiento de preparación a que se someten los ejércitos que la Gran Bretaña y el Imperio están creando ahora para cooperar con nuestros Aliados en el Continente.

Vais a presenciar ahora mismo, las vistas que muestran aquella parte de la Flota de que, a mi ver, depende finalmente el éxito de las operaciones en tierra (*aplausos*). Resulta, por desgracia, imposible, aun para las formas más adelantadas del arte de la fotografía, representarnos los grandes combates registrados hasta hoy. ¿Cuánto no habríamos dado por un registro cabal de las heroicas hazañas de nuestro ejército en Flandes, o por el de maravillas de heroísmo como el desplegado por australianos y neozelandeses en Anzac? (*Aplausos*). Desgraciadamente, ello es imposible, y en lo que atañe al ejército es más bien su apercibimiento para la guerra que las operaciones mismas de la lucha, lo que es posible representar.

La porción de Flota que vais a ver ahora, se halla representada en los momentos precisos de una gran maniobra de combate. De ella, como podéis juzgar por lo vivo, dependen las operaciones todas llevadas a cabo por los Aliados, desde Arcangel, en lo más remoto del lado septentrional, hasta el Golfo de Persia; pues, sin la Flota Británica, las naciones aliadas, que se hallan hoy día unidas contra la tiranía de las Potencias Centrales, no contarían con medios de comunicación entre sí. Se verían aisladas del mundo exterior; separadas las unas de las otras. Los medios de comunicación entre las operaciones que se llevan a cabo en tierras lejanas durante esta guerra sin igual, no sólo están protegidos por la marina, sino que ella misma los proporciona. Qué maravilloso sistema de comunicaciones para las potencias aliadas representa su marina, y podemos agregar, sin jactancia, la marina inglesa en primer término. Dudo que podamos, en momentos normales, concebir la magnitud de la empresa que se ha impuesto a la Marina Británica, y de ella puede muy bien decirse que hasta hoy ha sido un triunfo para nuestra armada. (*Aplausos*.)

NUESTRA DEUDA PARA CON LA GRAN FLOTA.

La Gran Flota, que como gran Flota que es, no ha tenido hasta ahora oportunidad de entrar en acción, ha sido, empero, hora tras hora, día tras día, de todos los meses que llevamos de guerra, la base en que todo lo demás descansa. A no ser por la Gran Flota, no habríais barrido de los mares el comercio del enemigo, no podríais extrangular hoy su posición económica, no podríais hoy



JÓVENES QUE HAN VENIDO DESDE TRINIDAD PARA ALISTARSE EN EL EJÉRCITO INGLÉS.

seguir transportando libremente vuestras tropas de un lado para otro, de Gran Bretaña a Francia, de Canadá a Bretaña, de Australia a Egipto; no podríais en este momento continuar ninguna de las operaciones militares que se desarrollan a miles de millas de distancia de nuestras playas, absolutamente resguardadas de toda clase de ataques realizados por embarcación alguna como no sea un submarino.

Eso debéis vosotros a la Gran Flota, y ello no es todo lo que le debéis. Le debéis el poder importar libremente lo que necesitamos del extranjero y exportar libremente los productos de nuestro suelo. Nuestra estabilidad económica, no menos que nuestras operaciones militares, dependen de la Flota Británica, así como la Flota Británica depende, para su existencia misma, su poder, su utilidad, de la Gran Flota, una porción de la cual tendréis el privilegio de ver representada, de aquí a pocos minutos. Recordadlo bien. Pasa muda, alejada de combates pletóricos de romántico heroísmo, como los realizados por nuestros submarinos allá en el Mar de Mármara o en el Báltico; pero representando, sin embargo, a la hora que es, y no en beneficio sólo de la Gran Bretaña, ni tampoco para beneficio exclusivo de sus Aliados, sino para provecho del mundo entero, un papel principalísimo en el drama que hoy se desarrolla en pro de la libertad del mundo. (*Aplausos.*)

Todo hombre, toda mujer, y todo niño del país, a la hora en que alegres se ponen a la mesa o realizan sus faenas de costumbre, cuando sienten la convicción de que sus costas se hallan protegidas contra los brutales embates de un enemigo sin escrúpulos, deberán recordar que deben estas incomparables bendiciones a la Marina Británica y a la Gran Flota. No hay para qué decir más. Nada más grande, a mi ver, puede decirse, que todo lo que he expuesto sinceramente esta tarde ante vosotros.

PERSPECTIVA IDEAL.

Acaso se manifieste en nuestra imaginación cierta lentitud. No podemos llegar a sentir quizás bien a bien lo mucho que debemos a nuestros marineros en estos momentos. Difícilmente podremos realizar la vida que llevan y la obra que logran. Yo estoy convencido de que las imágenes que vais a ver ahora, para cuyo logro he puesto todo mi empeño, servirán de mucho, tanto aquí como en los demás países del mundo, para dar a las operaciones de guerra que se desarrollan actualmente, su verdadera perspectiva. En esa exacta perspectiva, el lugar más prominente se halla por fuerza ocupado, y debe ser ocupado, por la Flota Británica. Para los que desde jóvenes hemos visto siempre en esa Flota la protección de nuestras libertades, estas lecciones resultan tal vez fáciles de aprender, bien que, a mi juicio, no todas han sido aprendidas, en algunos casos, ni por los mismos ciudadanos de éste nuestro Imperio. Hace falta que se sepa, pues se ignora todavía, lo mucho que debe-se a la Flota Británica, y cómo la victoria final que nos espera se aproxima debido a la eficacia de esta Marina, cuando menos tanto cuanto se debe al espléndido valor de las tropas aliadas.

Esa es la lección que yo deseaba inculcaros esta tarde; y si lo que viereis a poco que yo haya dejado este escenario os presenta por modo claro y concreto la imagen de las verdades generales que de la mejor manera que me ha sido posible he tratado de exponer ante vosotros, bien puedo decir que esta diversión es algo más que esparcimiento: es lección profunda y vital para todo aquél que se interesa en el porvenir de la humanidad." (*Aplausos.*)

EN el folleto recientemente publicado, conteniendo la correspondencia con el "Foreign Office" respecto a la ejecución de Miss Cavell, encontramos la nota siguiente:

"No. 8.

Sir E. GREY al EXCMO. SEÑOR DON ALFONSO MERRY DEL VAL, Embajador de España en Londres.

EXCMO. SEÑOR:

TENGO el honor de informar a V. E. que, por medio del Embajador de los Estados Unidos en esta Corte, he recibido copia de un despacho del Ministro de los Estados Unidos en Bruselas respecto a la ejecución en aquel lugar de Miss Edith Cavell, de nacionalidad británica.

Del informe de Mr. Whitlock aparece que S. E. el Embajador de España en Bruselas acompañó a Mr. Hugh Gibson, Secretario de la Legación de los Estados Unidos en Bruselas, en su visita a las autoridades civiles alemanas después de sabida la sentencia dictada contra Miss Cavell, e hizo todo cuanto pudo para conseguir una conmutación de la pena capital.

El Gobierno de Su Majestad aprecia en mucho los esfuerzos hechos por el Señor Marqués de Villalobar en esa ocasión, y los sentimientos de humanidad e hidalguía que le animaron, y agradecería a V. E. tuviera la bondad de manifestarlo así al Gobierno español.

Tengo el honor, &c.,
(Firmado) E. GREY."

EL Príncipe Carlos de Suecia ha notificado al Presidente del Comité Alemán de la Cruz Roja, que el Doctor Burany, súbdito alemán, ha obtenido el premio Nobel de Medicina,

y que el Gobierno ruso, que le tenía prisionero de guerra, le ha puesto en libertad.

DICE un proverbio inglés: *Money talks*: el dinero habla; es decir, el dinero constituye el más claro de los argumentos.

Hoy el dinero neoyorkino y el dinero holandés, *hablan* claramente y dicen lo que piensan de su cofrade el dinero alemán.

El dollar neoyorkino había estimado normalmente que cuatro marcos alemanes valían 95.37 centavos de dollar.

Los florines holandeses estimaban, a su vez, que cien marcos valían 59.37 florines.

Veamos ahora lo que en estas últimas y varias fechas opinan tan poderosos caballeros:

Fechas.	NUEVA YORK.		AMSTERDAM.	
	4 marcos en centavos de dollar.	Depreciación.	100 marcos en florines.	Depreciación.
Oct. 26	82.62	13.37	48.82	17.76
Nov. 2	81.75	14.28	48.55	18.23
Nov. 9	81.37	14.68	48.15	18.91
Nov. 16	81.00	14.98	48.02	19.24
Nov. 23	80.75	15.33	47.65	19.74
Nov. 30	79.62	16.51	47.32	20.29
Dic. 7	79.00	17.17	46.50	21.68
Dic. 11	78.62	17.57	45.40	23.50

En el momento de entrar en prensa, el valor del marco ha descendido en Ginebra hasta 96.40, en Stockolmo de 68.30 a 67.80, en Cristiania de 69.25 a 68.75, en Copenhague de 68.25 a 68, y continuará en el próximo número.

EL eminente escritor militar suizo, Coronel Feyler, en un artículo que publica bajo el rubro de "La Dirección de los Ejércitos y la Concentración de los Esfuerzos," dice en la parte final:

"El arte del General en Jefe, lo que se llama su genio militar, su percepción intuitiva (no importa el nombre), consiste principalmente en determinar la solución que conviene a cada caso particular.

Queda, naturalmente y como siempre, el asunto principal: — ¿En dónde se encuentra el enemigo que conviene esencialmente combatir? ¿En dónde será el fracaso de un efecto decisivo? ¿En dónde conviene buscarle para aprovecharse mejor del resultado?

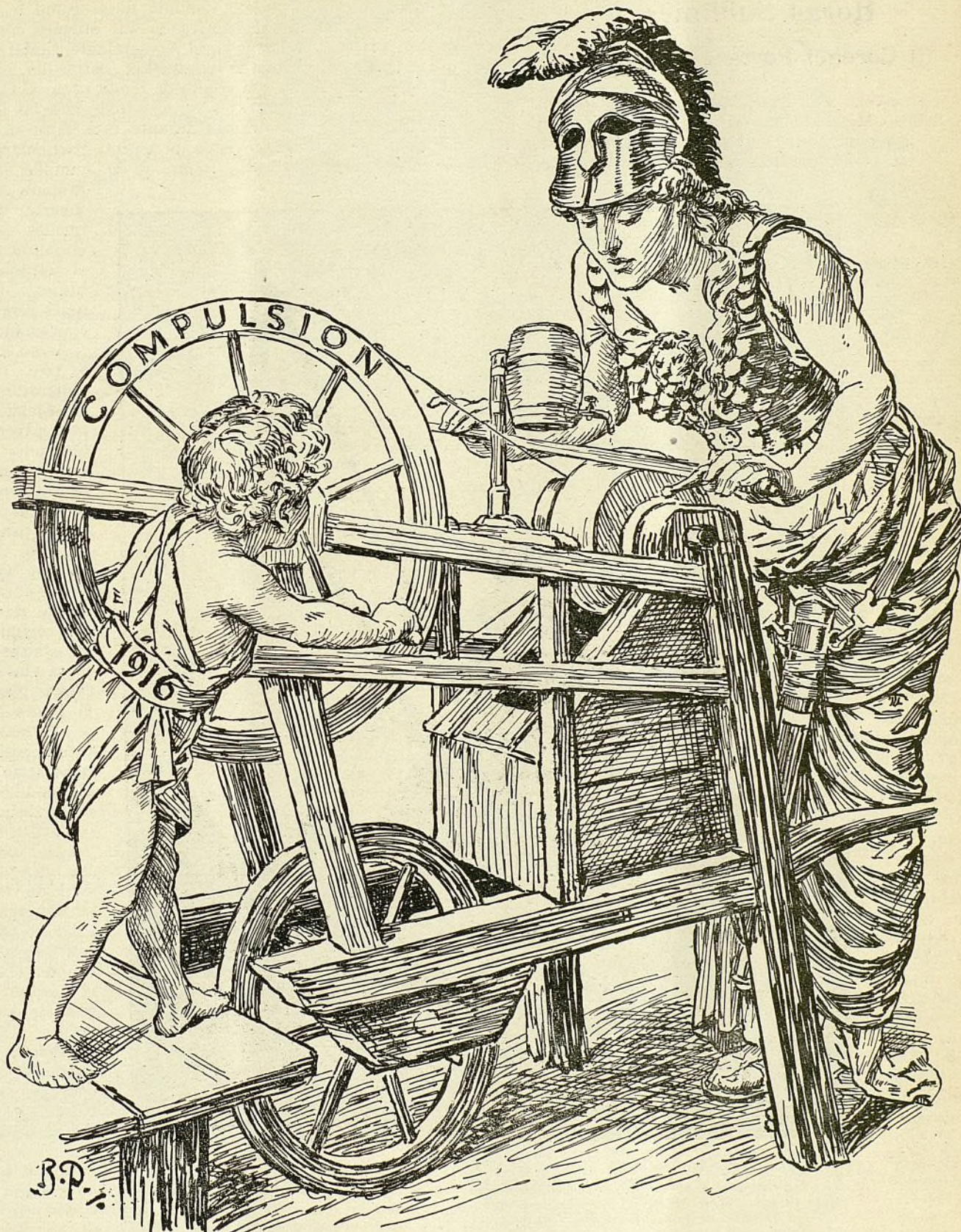
Presentando la cuestión de esta manera, parece que la base estratégica de Salónica ofrece perspectivas futuras superiores a las que ofrecía Galípoli, y que si para adoptar uno de los planes estratégicos hay que sacrificar el otro, el que supone la conservación de Salónica debe prevalecer sobre el que se refiere al ataque directo por los Dardanelos. Un fracaso definitivo de los aliados en Grecia traería como consecuencia el abandono de Galípoli, en tanto que un éxito constituiría un golpe formidable contra el prestigio y autoridad de Alemania, el luchador enemigo principal, y puede ulteriormente procurar de nuevo las ventajas alcanzadas sobre el turco, que hoy se abandonan.

Impera, pues, en la mente de los estrategas aliados la concentración real de los esfuerzos, y por ende, los últimos movimientos de tropas en los estrechos hay que creer que responden a complementar la centralización directiva de sus ejércitos."

DIEZ MIL delegados provenientes de todas las provincias de la India, se reunieron el Mártes 28 de Diciembre último en Bombay. Las resoluciones de unánime lealtad que se tomaron en semejante Asamblea, van precedidas de una especie de "exposición de motivos," de la cual toman las palabras siguientes: "El sentimiento predominante entre nosotros es el de admiración por la carga tan pesada que se ha impuesto la Metrópoli en el conflicto actual; con el fin sólo de que no desaparezcan las libertades sociales. La India se siente orgullosa del participio que toma en esta lucha. No se ha quedado atrás en lo que se refiere a ayuda prestada a la Madre Patria. Los delegados a este Congreso, no abrigan la menor duda acerca de la victoria final de los aliados.

Los delegados no esperan ni buscan reformas en pago de su lealtad; pero sí están seguros de que la corroboración espontánea de esta lealtad ha destruido para siempre los sentimientos de desconfianza o de sospecha entre el pueblo de la India y sus gobernantes."

Página de "PUNCH."



UN FILO MÁS PARA LA ESPADA DE BRITANIA.

(Servicio Obligatorio.)

[Reproducido por permiso especial de los Propietarios de "PUNCH."]

Ayuntamiento de Madrid

PÁGINAS FRANCESAS

Horas Sublimes.

El Coronel Porta-estandarte.

LA conmovedora fotografía publicada en *L'Illustration* del 20 de Noviembre, que muestra al Coronel Desgrées du Loü, bandera en mano, dirigiendo su regimiento al asalto, minutos antes de caer mortalmente herido, está presente aún a los ojos y en la memoria de todos. Pero entonces sólo se había podido relatar someramente la admirable muerte de este oficial; es tiempo, por lo tanto, que rindamos hoy a su memoria, con más amplitud, el reconocido homenaje que se le debe.

Informes adquiridos en buena fuente y facilitados por testigos, permiten reconstituir, casi sin interrupción, en su simplicidad militar, las horas postreras y el acto heroico de este intrépido jefe.

* * *

El día 24 de Septiembre, en la tarde, el Coronel Desgrées du Loü, jefe del 65° de infantería, encontrábase leyendo, recostado en su catre de campaña, en el interior de su abrigo de trinchera, a unos 100 metros de la primera línea de defensa, cuando le anunciaron la llegada del telefonista

encargado de ponerle en contacto con un grupo de artillería de campaña durante el próximo ataque. Recibióle al instante, y una vez enterado del objeto de su visita, le citó para el día siguiente en la mañana a las 6.30. Cuando el telefonista acudió a la cita, según habían convenido,

le halló en tan completo dominio de sí como le había dejado la víspera y distribuyendo sus órdenes con una calma perfecta. A las 7.30, el Comandante Godat, para quien igualmente había de ser aquél el postrer día, se llegó al cuerpo de guardia con objeto de rendir parte al Coronel sobre ciertas cosas urgentes, y, si adrede cito las idas y venidas, las pláticas íntimas durante este glorioso 25 de Septiembre, es porque revisten un aspecto particularmente profundo de importancia moral y de humilde belleza

después de la muerte de aquellos que de él fueron, hasta el último instante, personajes serenos y concienzudos.

A eso de las 8.30, como viniera de nuevo el telefonista para advertir al Coronel sobre varios puntos de su incumbencia, éste dióle nuevas órdenes, agregando: "Quiero presenciar el desfile de todo mi regimiento. El ataque empieza a las 9.15; estaré, pues, en el frente a las 9. Permanezca usted aquí, y reúnaseme tras el batallón de retaguardia."

Vístese en seguida. Llevaba un buen abrigo azulado de tropa, sin insignias del grado de oficial, con sólo la cruz de guerra, sobre el pecho, además de su revólver y una bandolera que contenía algunas prendas para su uso. Colocóse bien el casco, semejante al de los soldados, y cuando se hubo sujetado las carrilleras, dirigióse al abrigo

donde se hallaban, haciendo idénticos preparativos, el Capitán de Costa (su ayudante) y el Subteniente porta-estandarte Lebert. Siéntase sobre los escalones que dan al exterior, apenas unos segundos, pues ya se acerca el momento. Las manecillas de los relojes están a



EL CORONEL DESGRÉES DE LOÜ CONDUCIENDO A SUS HOMBRES AL ASALTO.

Forman este grupo interesantísimo, el Coronel con la bandera en la mano, un Soldado de la guardia del pabellón y el Teniente Lebert, porta-estandarte.

Un minuto después de haber sido tomada esta fotografía, el Coronel Desgrées de Loü cayó heroicamente muerto.

punto de marcar las 9.15. El Coronel se levanta, toma de manos del Subteniente la bandera, y sube por la vereda que conduce a la salida, hasta quedar frente por frente del enemigo, al ras mismo del terreno ya barrido por la metralla, soberbio rasgo de valor, instintivo y reflejo, destinado, en el ánimo del jefe, a duplicar el arrojo de sus soldados mostrándoles el camino. ¿Se registrará en la historia este acto sublime? ¿Acabará por esfumarse, perderse, sin dejar sobre la pantalla de la guerra su huella clara, denodada, auténtica, oficial? No. Es tan elocuente, tan generoso, de un simbolismo tan puro, que un sargento que se encuentra a pocos pasos lo impresiona al vuelo, lo estampa instintivamente con su aparato fotográfico. ¡Bellísima serenidad de ánimo! ¡Feliz ocasión! Conjunto de armonía lógica y sublime La mano del uno empuña el estandarte, la del otro apunta el objetivo; y de las dos ninguna tiembla. Pero en el momento preciso en que el operador oprime el botón, el Coronel vuelve la cabeza. No se le verá el rostro. — ¿Se ha dado él cuenta? No. No sabe nada. —

Ni sospecha siquiera que uno de sus subalternos, en este instante, inscribe, para el porvenir, el postrer "movimiento" de su jefe, el más bello de todos los que haya tenido sobre la tierra. Su rostro nos quedará pues escondido a los vivos, en la estóica actitud de renunciación espontánea y del sacrificio aceptado. Se verá bien que es él, se le reconocerá, pero sus facciones huyeron desde el instante en que, por una modestia inconsciente y misteriosa, había ya cesado de mirarnos ¡Y mucho mejor está así!

De pie, erguido en la cima de la trinchera, permanece inmóvil el Coronel Desgrées du Loü, firme la mano en la bandera, una bandera estricta y rigurosa, envuelta alrededor de su asta y bien ceñida con su faja como apercibida



EL GENERAL SARRAIL, A BORDO DE LA "PROVENCE."

para el combate y las luchas a brazo partido. Ya ondeará más tarde. Una vez plantado en tierra, el valiente oficial no vacila, el objeto por lograr es su única mira: él lo designa con su firmeza. Los proyectiles, silbando por centenares, le provocaban sin conmovérle; y mientras los de su cuerpo de guardia, permanecen en apretado grupo a sus pies, en sitio inferior, más que por precaución por deferencia, porque la presencia de todos ellos no le estorbase y más bien a fin de permitir que la actitud del jefe desplegara toda la libertad de su infinita grandeza.

Durante cinco minutos, cinco minutos largos, permaneció en el mismo sitio, manteniendo en alto el inviolado emblema sobre el cual llovía el fuego, atraído por el acero de la lanza, como el rayo que, excitado, se precipita a la punta de los pararrayos. Entretanto las "olas" se sucedían, iban reventando; los hombres corrían al asalto precedidos y acarreados por las bayonetas . . . acometiendo con ardor aún antes de verse frente al Coronel, y rebotando, de repente, cual séres galvanizados, al reparar en su heroica figura A medida que, por racimos, en trombas, o bien uno por uno, iban pasando frente a él, iban saturándose al paso lo más que podían de su actitud, de su mirada, del fluido y la exhortación que emanaba de su persona y lo guardaban con indómito y magnífico ardor, electrizados a distancia, acrecentado su fervor por haber desfilado ante los tres colores, invisibles y replegados, cuyo resplandor sólo, grabado por siempre en el alma, bastaba a ponerles a la vista los fulgores de la victoria. Aunque sin desviar su ruta, no dejaban, sin embargo, de "inclinarse" hacia "el padre del regimiento," le rozaban, todos habrían querido tocarle al pasar, decirle



VISTA GENERAL DE SALÓNICA.



ALGUNOS DE LOS 1,668 PRISIONEROS HECHOS ÚLTIMAMENTE EN LOS COMBATES DE HARTMANNSWILLERSKOPF (ALSACIA).

algo, aunque fuese una palabra sola . . . probarle, con todo el impulso de sus músculos y de su pensamiento, que lo comprendían, que podía él contar con ellos, como contaban ellos con él . . . ni más ni menos . . . y nada encontraban que decir, tan rápido, tan precipitante era el torrente de ímpetu en medio de aquel su arrebato . . . ¡Ah! el tiempo, ni un minuto, ni un segundo para la más mínima dilación o el más ligero palique . . . era preciso seguir adelante . . . adelante . . . Algunos, no obstante, no podían retener una blasfemia, un alarido, un clamor de admiración, de alegría, de sensibilidad bélica . . . gritos de soldado como jamás se les había escapado, y en los cuales sabían poner y mezclar, sin confundirlos, toda su furia y todo su amor. Un soldado, en un paroxismo de emoción, cogió la mano de su jefe . . . no pudo evitarlo . . . y se la oprimió, exclamando: "¡Oh! mi Coronel! ¡mi Coronel!" con voz entrecortada, como cuando va uno a llorar y no quiere.

El, sin embargo, recibía con indecible satisfacción esta racha de afecto, y permanecía tan inmovible como ante la otra, la de la batalla. Inflexible ante toda flaqueza humana, balbuceaba a cada instante: "¡Ah, los valientes! . . . ¡los valientes!"

Y por fin, arrebataado presto y arrastrado a su turno, contento de haber visto desfilas a su regimiento, dijo dirigiéndose a su grupo: "Ahora, vamos allá. ¡Adelante! ¡Viva Francia!" Bajo las rachas de granadas, salva la zona neutral y se abalanza sobre la primera trinchera alemana, a la que va acercándose más y más, seguido de los valientes que lo rodeaban y que continúan a su lado. Está para llegar, cuando, a

cinco metros de distancia, una descarga de ametralladora, a quemarropa, dada por el enemigo, que se repliega abandonando sus posiciones, viene a segarle a él y a los suyos. Cae boca abajo . . . El Capitán cae en el borde de la trinchera, mientras que por el fondo de la misma rueda el Subteniente porta-estandarte, tomando la bandera, conquistándola con sus inanimadas fuerzas en el instante mismo de expirar; . . . cuatro zapadores son muertos también por la metralla. . . . Al mismo tiempo resuena, en medio de la horrible batahola, un grito desgarrador: "¡Han herido a mi Coronel! ¡Voy a salvarle!"

Es el soldado Fortín, su ordenanza, quien loco de rabia y de dolor, dejó escapar aquel grito. Pero al precipitarse tambalea y, cubierto de heridas, cae junto a su jefe, tendiéndose con fidelidad a sus pies. — Al ver esto, un ciclista y el ordenanza del Capitán, que habían escapado de la muerte, saltan, y levantando la bandera se repliegan sobre nuestras líneas, pues los alemanes, para apoderarse de ella, comenzaban a aparecer por los ángulos de la trinchera

. Todo ha terminado. El punto está tomado. Se ha logrado el avance, la batalla está ganada, la bandera a salvo Pero el jefe ejemplar y los valientes que formaban su cuerpo de guardia, han pagado con su vida estos crueles éxitos.

Para honrar la gloriosa conducta del Coronel, la Comandancia Militar, en la Orden del Día, inserta lo siguiente: *Coronel Desgrées du Loü, al mando del 65° regimiento de infantería, jefe de magnífico valor. Herido ya durante la campaña, había regresado, no del todo sano aún, al frente de batalla. Ha muerto heroicamente, en primera línea, al llevar*



ALGUNOS DE LOS 1,668 PRISIONEROS HECHOS ÚLTIMAMENTE EN LOS COMBATES DE HARTMANNSWILLERSKOPF (ALSACIA).

Ayuntamiento de Madrid

su regimiento al asalto de una posición del enemigo protegida con defensas de alambre. — Septiembre 25 de 1915.

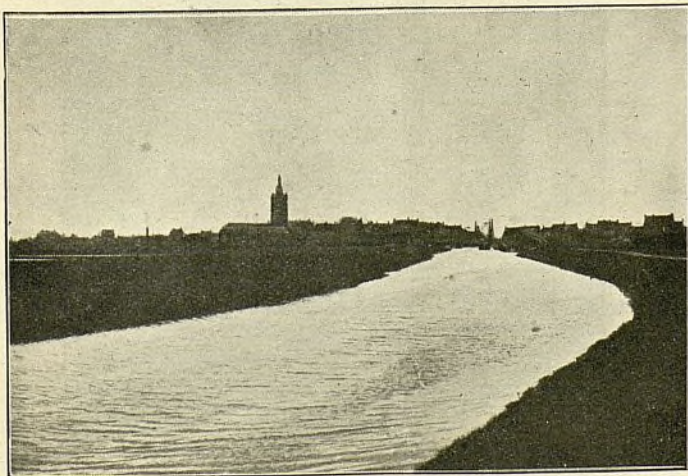
¡Qué mejor oración fúnebre que estas líneas con su profunda y punzante sequedad! Ellas solas bastan para hacer a cualquiera pensar y admirar durante horas enteras Movidó por ellas, nuestro espíritu las desarrolla, las profundiza, y luego sueña extasiado

Agobiados y ennoblecidos a un tiempo por su gran dolor, la viuda y los hijos del héroe pueden hoy contemplar con orgullo su última imagen. Recibiéronla poco después de su muerte, fecha en que les fué enviada por el sargento que la había estampado en plena batalla. Al contemplar al esposo y al padre amado que, por sacrificar todo a su Patria, no volverá a alegrarles con su mirada, se repiten las admirables líneas que él escribiera poco antes de partir, la última vez. Testamento de un alma santa, maestra, ansiosa de perfección: "¡Cuántas oraciones no nos es preciso elevar a fin de lograr que en estos supremos momentos nada venga a turbar nuestra conciencia! Se llega entonces al instante en que nada cuenta sino Dios. ¿Estoy dispuesto? Si así es, la muerte nada importa. A pesar de los arrepentimientos; por grande que sea el cariño que uno siente hacia los suyos que abandona, surge del alma la idea del honor comprometido, — que el deber de francés obliga y Dios no admite que nos neguemos a cumplirlo."

Henri Lavedan

En el Parlamento Suizo.

EN el seno del Consejo Nacional, Monsieur Greulich, representante de Zurich, interpeló al Consejo Federal para que dijese si estaba dispuesto, ya solo, o bien en unión de otros Gobiernos, a ofrecer sus buenos oficios a los beligerantes para la negociación de un armisticio o la preparación de negociaciones de paz.



EL RÍO YSER EN SU CAUCE.

Ayuntamiento de Madrid

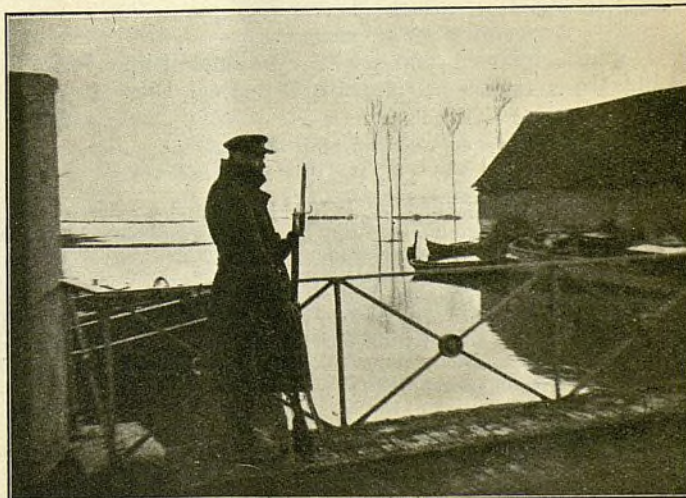


NOCHE-BUENA EN ALSACIA.

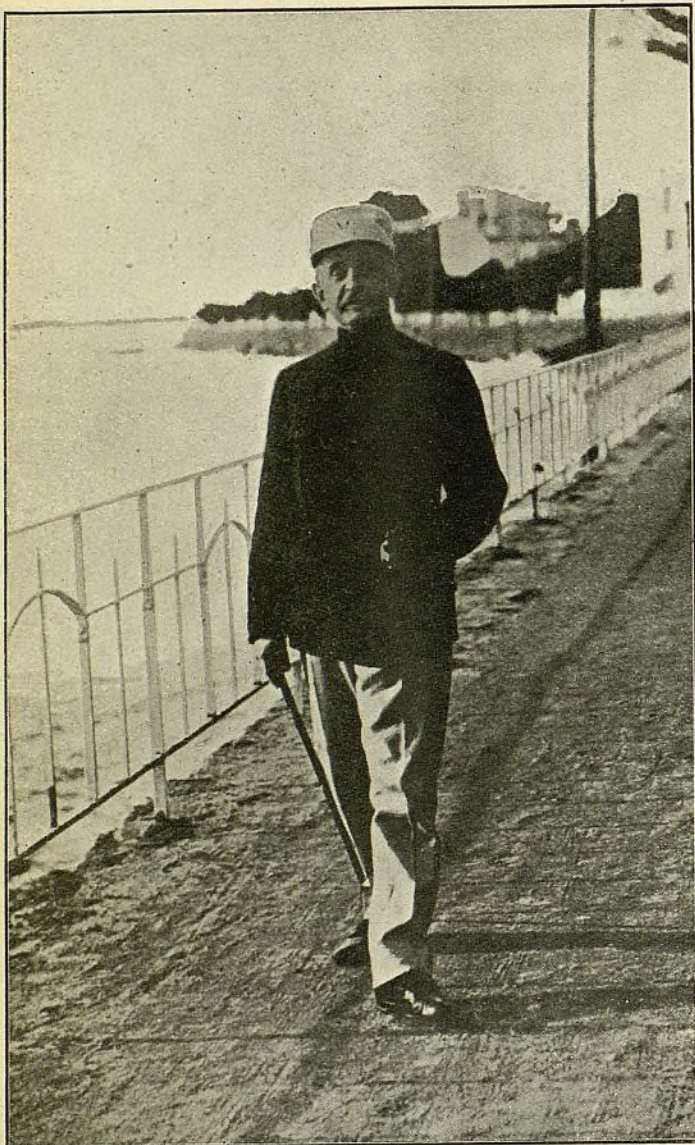
Contestóle Monsieur Hoffmann, en nombre del citado Consejo Federal y Jefe de su Departamento Político, en los términos de la siguiente declaración textual:

"Comprendemos la profunda necesidad de paz que experimenta nuestro pueblo, y, como él, nosotros asimismo deseamos ardientemente el fin próximo de la más terrible de las guerras que ha conocido la historia. Aun cuando nuestro país no ha tomado participio activo en la guerra, ha sufrido gravemente sus consecuencias. Sin embargo, este deseo de paz, no lo determina ni lo aviva nuestro interés propio; nuestros ardientes votos los dicta tan sólo nuestro amor a la humanidad y el indecible espectáculo de las miserias de esta lucha, las heridas que abre la implacable destrucción de una obra civilizadora de la que, hasta hace muy poco tiempo, nos sentíamos orgullosos como hombres.

Rendimos plenamente homenaje a los sentimientos que han dictado la interpelación; pero por lo que se refiere a su tendencia de hacer que el Consejo Federal intervenga directamente en favor de la paz, debemos formular reservas. Semejante actitud por nuestra parte está de antemano condenada al fracaso, y además puede ser



EL RÍO YSER ACTUALMENTE DESBORDADO.



EL FAMOSO GENERAL MARCHAND CONVALESCIENTE DE SUS GLORIOSAS HERIDAS.

mal interpretada. Mientras que en los países beligerantes mismos no se determine un cambio de la opinión pública; mientras que en uno y otro campo no impere el deseo de paz, y esto sin intervención extraña; y mientras no desaparezcan los obstáculos que opone la marcha de los acontecimientos, toda obra pacifista, es no tan sólo estéril, sino inoportuna, y será considerada como labor poco amistosa. Por todo lo expuesto, el Consejo Federal opina que una intervención en el sentido que se indica, sería en estos momentos no tan sólo perjudicial para la causa de la paz, sino también en cuanto a las relaciones entre los Estados."

Al principiar el año actual, el Generalísimo Joffre dirigió a sus tropas la siguiente Orden del Día:

"Soldados de la República:

En el momento en que concluye este año de guerra, podreis mirar vuestra obra con orgullo y medir la grandeza del esfuerzo ya hecho.

En Artois, en Champagne, en Woëvre y en los Vosgos habeis ocasionado al enemigo fracasos muy importantes y pérdidas sangrientas incomparablemente más elevadas que las nuestras.

El ejército alemán se sostiene aún; pero ve disminuir cada día sus efectivos y sus recursos.

Obligado a sostener a la Austria desfalleciente, tiene que buscar en teatros secundarios éxitos fáciles y temporales, los cuales ha renunciado ya a obtener en los frentes principales.

Todas las colonias de Alemania están aisladas o han caído en nuestras manos.

Nuestros aliados, por el contrario, se fortalecen sin cesar.

Dueños incontestables de los mares, pueden aprovisionarse fácilmente, en tanto que los Imperios Centrales, agotados financiera y económicamente, se hallan reducidos a no contar sino con nuestro desacuerdo o nuestro cansancio; como si los aliados, que han jurado luchar hasta lo último, estuviesen dispuestos a violar sus

juramentos en el momento mismo en que va a sonar para Alemania la hora del castigo. Como si los soldados que han soportado los más rudos combates, no fuesen de bastante talla para soportar el lodo y el frío.

Permanezcamos orgullosos de nuestra fuerza y de nuestro derecho.

¡No pensemos en el pasado, sino para tomar de él motivos de confianza!

¡No pensemos en nuestros muertos, sino para jurar vengarlos! En tanto que nuestros enemigos hablan de paz, no pensemos nosotros sino en la guerra y en la victoria.

Al principiar un año que será, gracias a vosotros, glorioso para la Francia, vuestro Comandante en Jefe os dirige del fondo de su corazón sus votos más afectuosos.

La prensa neutral se ocupa con variado criterio de la medida radical que tomó el General Sarraill en Salónica en contra de los Cónsules de Alemania, Austria, Turquía y Bulgaria, a quienes embarcó en un navío de guerra y han desembarcado en Toulon.

Si las circunstancias actuales de la ciudad de Salónica y su campo atrincherado, que hacen peligrosísima la estancia en él de enemigos tan bien organizados en su labor oculta de investigación que han demostrado hechos y documentos posteriores, no justificasen la medida enérgica del Jefe francés, encontraría ésta justificación amplia en el precedente fijado por Alemania misma. En los primeros días de la guerra, el 4 de Agosto de 1914, M. von Busch, Ministro de Alemania en Luxemburgo, dirigió a Mr. Eyschen, Presidente del Consejo del Gran Ducado, una carta que contenía textualmente un párrafo así concebido: "De acuerdo con las instrucciones de S. E. el General Fuchs, pido a V. E. que invite al Ministro de Francia, Mr. Mollard, para que abandone lo más pronto posible el Luxemburgo y se dirija a Francia, pues de lo contrario, las autoridades militares alemanas se verán en la necesidad de poner a Mr. Mollard bajo la vigilancia de una escolta militar, y, en su caso, proceder a su arresto."

Hay que hacer notar asimismo, que el Luxemburgo era un país neutral y que no se hallaba en guerra con Francia.

¿Verdad que no hay que ver solamente la paja en el ojo ajeno?



POR LA FRANCIA. — ENTREGAD VUESTRO ORO. EL ORO COMBATE POR LA VICTORIA. (Dibujo de Abel Favre.)

*Banque De France**Paris, le 11 Janvier 1916*

Monsieur,

Vous m'avez demandé de vous faire connaître l'impression que m'a laissée l'émission de l'emprunt de la Défense Nationale. Cette grande opération de crédit, à laquelle la Banque de France a pris une part active, n'a fait qu'affermir mon inébranlable confiance dans les ressources et le patriotisme de la Nation Française.

L'accueil fait aux Bons et Obligations de la Défense Nationale et l'admirable élan avec lequel la population avait, en quelques semaines, échangé plus de 1.300 millions d'or contre des billets de banque, permettaient déjà les plus grands espoirs. Le succès de l'emprunt les a pleinement justifiés.

Vous connaissez le montant des souscriptions : elles ont dépassé 15 milliards et demi. Je n'ai pas besoin d'insister sur l'importance d'un pareil résultat, obtenu par le premier appel que l'Etat ait fait au public sous la forme d'un emprunt à long terme, alors qu'une des parties les plus riches et les plus industrieuses de notre territoire subit l'occupation de l'ennemi.

Mais ce qui est peut être plus satisfaisant encore c'est la nature des souscriptions. La spéculation n'y a eu aucune part. Les trois milliards souscrits à la Banque l'ont

été sans création de papier, sans que le portefeuille d'es-compte se soit accru, et le public n'a eu recours que dans une proportion restreinte aux avances sur titres.

Ce que nous avons reçu, ce sont des disponibilités réelles disséminées entre un grand nombre de mains. Malgré les dispositions qu'elle avait prises, malgré l'ouverture de nouveaux bureaux, la Banque de France a eu peine à servir toutes les demandes. Elle a vu défiler à ses guichets plus de 300.000 souscripteurs. Parmi eux, toutes les classes de la population se trouvaient confondues : depuis les plus riches rentiers jusqu'aux plus modestes ouvriers, tous se pressaient dans une même pensée patriotique pour mettre au service de la Défense Nationale leurs économies. A quelques kilomètres du front, dans des villes encore soumises au feu de l'ennemi, nous avons reçu des souscriptions nombreuses, comme déjà nous y avons recueilli l'or que les habitants apportaient spontanément.

Par son ardeur à souscrire, la Nation a donné un éclatant témoignage de sa confiance dans le crédit de la France ; Ce crédit qui a su résister à toutes les épreuves, parce qu'il s'appuie sur la puissance de travail et d'épargne du pays ; elle a affirmé à nouveau sa volonté de ne reculer devant aucun des sacrifices nécessaires à la libération des territoires envahis et au triomphe du Droit.

Veuillez agréer, Monsieur, l'expression de mes sentiments les plus distingués.

G. Pallain

Monsieur le Docteur Benjamin BARRIOS, Directeur de la Revue America-Latine

El Empréstito Nacional Francés.

EL eminente financiero Mr. G. Pallain, Gobernador del Banco de Francia, ha tenido a bien dirigirnos la siguiente carta :

BANCO DE FRANCIA.

PARIS, 11 de Enero de 1916.

Señor Doctor BENJAMIN BARRIOS, etc., etc., etc.

Señor :

Me habeis pedido que haga conocer la impresión que ha dejado en mi ánimo la emisión del empréstito de la Defensa Nacional. Esta gran operación de crédito, en la cual ha tomado una parte tan activa el Banco de Francia, no ha hecho sino afirmar mi inquebrantable confianza en los recursos y en el patriotismo de la Nación Francesa.

La acogida que tuvieron los Bonos y las obligaciones de la Defensa Nacional, y el admirable apresuramiento con que los habitantes cambiaron en pocas semanas por billetes de banco más de mil trescientos millones de oro, permitía ya abrigar las mayores esperanzas. El éxito del empréstito las ha justificado plenamente.

Conoceis el monto de las suscripciones : han pasado de quince mil quinientos millones. No es preciso insistir acerca de la importancia de semejante resultado, obtenido en el primer llamamiento que ha hecho el Estado al público, bajo la forma de un empréstito a largo plazo, y en ocasión en que las porciones más ricas y más industriales de nuestro territorio sufren la ocupación del enemigo.

Lo que puede, sin embargo, conceptuarse más satisfactorio aún, es la índole de las suscripciones. No ha tomado ningún participio en ellas la especulación. Los tres mil millones suscritos en el Banco, lo han sido sin crear papel, sin que la cartera de descuento se haya aumentado y sin que el público haya recurrido sino en proporción restringida al anticipo sobre títulos.

Lo que hemos recibido, son los efectivos reales y diseminados entre un gran número de manos. No obstante las disposiciones que tomó el Banco de Francia, a pesar de que se abrieron nuevas oficinas, fuele muy laborioso atender a todas las solicitudes. Vió desfilar por sus ventanillas más de 300.000 suscriptores. Entre ellos hallábanse confundidas todas las clases sociales : desde los más acaudalados rentistas hasta los más modestos obreros, todos se apresuraban, impulsados por un idéntico pensamiento patriótico, a poner sus economías al servicio de la Defensa Nacional. A algunos kilómetros del frente de batalla, de poblaciones aún sometidas al fuego del enemigo, hemos recibido numerosas suscripciones, así como en otra ocasión recogimos el oro que sus habitantes nos trajeron espontáneamente.

La nación ha dado con su afán de suscribir un brillante testimonio de su confianza en el crédito de Francia, en este crédito que ha sabido resistir a todas las pruebas, porque se apoya en la potencia del trabajo y del ahorro del país ; y ha hecho patente una vez más, su voluntad de no retroceder ante ninguno de los sacrificios que sean necesarios para la liberación de los territorios invadidos y el triunfo del Derecho.

Sírvase Vd. aceptar la expresión de mis sentimientos más distinguidos.

(Firmado). G. PALLAIN.

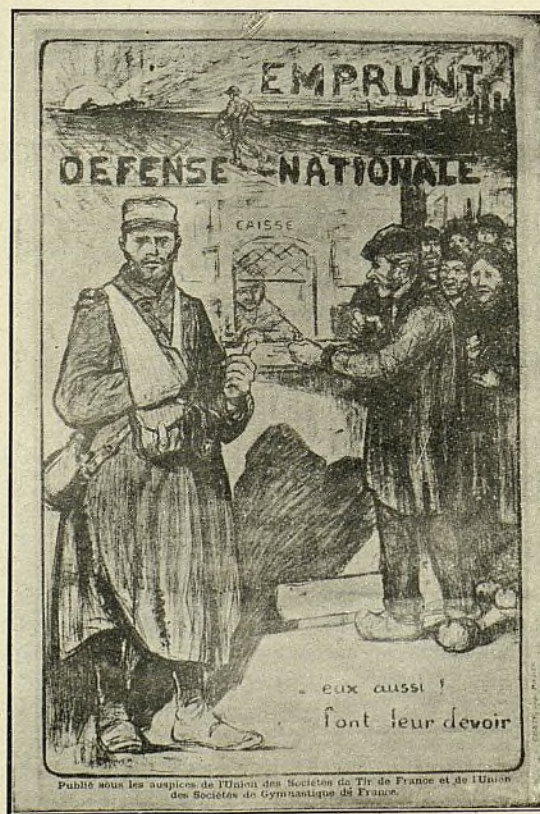
Ayuntamiento de Madrid



EMPRÉSTITO DE LA DEFENSA NACIONAL. CUMPLAMOS TODOS CON NUESTRO DEBER. NUESTROS HIJOS A LOS EJÉRCITOS. — NUESTRO ORO AL PAÍS.
Publicado bajo los auspicios de la "Unión de las Sociedades de Preparación Militar de Francia."



EMPRÉSTITO DE LA DEFENSA NACIONAL. — NO OLVIDEIS SUBSCRIBIR. . . . ¡ ASÍ OBTENDREMOS LA VICTORIA! . . . ¡ Y REGRESARÉ! . . .
Publicado bajo los auspicios de la "Federación Nacional del Mutualismo Francés," quien hace un llamamiento a todos los trabajadores, a todos los previsores, a todos los patriotas, en pro de la liberación del territorio y de la Victoria final. (Dibujo de Poulbot.)



EMPRÉSTITO DE LA DEFENSA NACIONAL.

¡ ELLOS TAMBIÉN CUMPLEN CON SU DEBER! . . .

Publicado bajo los auspicios de la "Unión de Sociedades de Tiro de Francia" y la "Unión de las Sociedades Gimnásticas de Francia."

DOS PAJARILLOS.

UNA noche, penetraba a la Estación de una de nuestras ciudades del Sur un tren de refugiados belgas. Los pobres mártires, extenuados y doloridos, descendieron lentamente, uno por uno, para ser recogidos en país desconocido por almas francesas caritativas que les esperaban. Llevando consigo algunas prendas tomadas al azar, habían subido a aquel tren sin preocuparse siquiera de averiguar hacia dónde les conducía. Lo importante era huir precipitadamente del horror, del fuego y de la muerte, de las indecibles mutilaciones, de todo aquello que ya no parecía posible sobre la tierra, pero que, sin embargo, incubaba aún en cerebros humanos y que repentinamente se arrojaba sobre su país y sobre el nuestro, como vómito final de las barbaries primitivas.

Venían muchos niños cuyos padres se habían perdido en medio de los incendios o de las batallas. Llegaban asimismo viejecitas, ahora ya solas en el mundo, que habían huído sin saber de fijo por qué. La vida no tenía ya para ellas atractivo, pero un oscuro instinto de conservación las había empujado. Sus rostros carecían de expresión, ni siquiera parecían desesperadas: cuerpos sin alma, cerebros sin ideas.

Perdidos en medio de aquella lamentable multitud, dos niños, muy pequeñitos, al parecer hermanos, iban de la mano: el mayor, que tenía tal vez cinco años, protegía al otro, que podría tener tres. Nadie los reclamaba, nadie los conocía. ¿Cómo habían logrado comprender, por sí solos, que también ellos debían subir en aquel tren para no morir? Sus trajecitos estaban bien — llevaban buenas medias de lana. Se adivinaba que venían de padres modestos pero cuidadosos; sin duda eran hijos de alguno de esos sublimes soldados belgas caídos heroicamente en el campo del honor, quien había debido tener hacia ellos en el momento de la muerte un supremo pensamiento de ternura. No lloraban, tanto los agobiaban la fatiga y el sueño; apenas podían tenerse en pie. A nada contestaban cuando se les preguntaba; pero separarse, eso nó. Por fin el mayorcito, crispando siempre su mano en la del otro por el temor de perderle, recobró de pronto la conciencia de su papel de protector, y encontró fuerzas para hablar a la dama de la Cruz Roja que se inclinaba hacia él. *Madame*, le dijo con voccecita suplicante y medio dormida, *Madame*, ¿no nos van a acostar?

En aquellos momentos era todo lo que ellos esperaban de la piedad humana, que alguien se cuidase de acostarles. Prontamente se les puso en el lecho, juntos se entiende, y se durmieron en seguida, cogidos siempre de la mano y estrechándose el uno contra el otro, sumergidos ambos en la tranquila inconsciencia de los sueños infantiles

En cierta ocasión, hace ya mucho tiempo, en el mar de China, durante la guerra, dos pajaritos aturdidos, dos minúsculos pajaritos, mas pequeños aún que nuestros gorriones, habían llegado, no sé cómo, abordo de nuestro acorazado y hasta el departamento de nuestro Almirante. Sin que nadie tratase de espantarles, revolotearon durante todo el día el uno al lado del otro, posándose sobre las cornisas o sobre las plantas.

Llegada la noche les había yo olvidado, cuando el Almirante me hizo llamar a su departamento. Era para mostrármelos, enternecido, al ver que los dos pequeños visitantes se habían ido a dormir a su cámara, sosteniéndose en una patita sobre un delgado cordón de seda que pasaba por encima de su lecho. Muy cerca el uno del otro, como montoncitos de plumas que se tocaban y casi se confundían, dormían sin el menor temor, como muy seguros de nuestra piedad Y estos pobres niños belgas, dormidos uno al lado del otro, me han hecho pensar en los dos pajaritos perdidos en medio del mar de la China. La misma era la confianza, el inocente sueño el mismo; la diferencia tan sólo era que cuidados más dulces aún iban a velar sobre ellos.

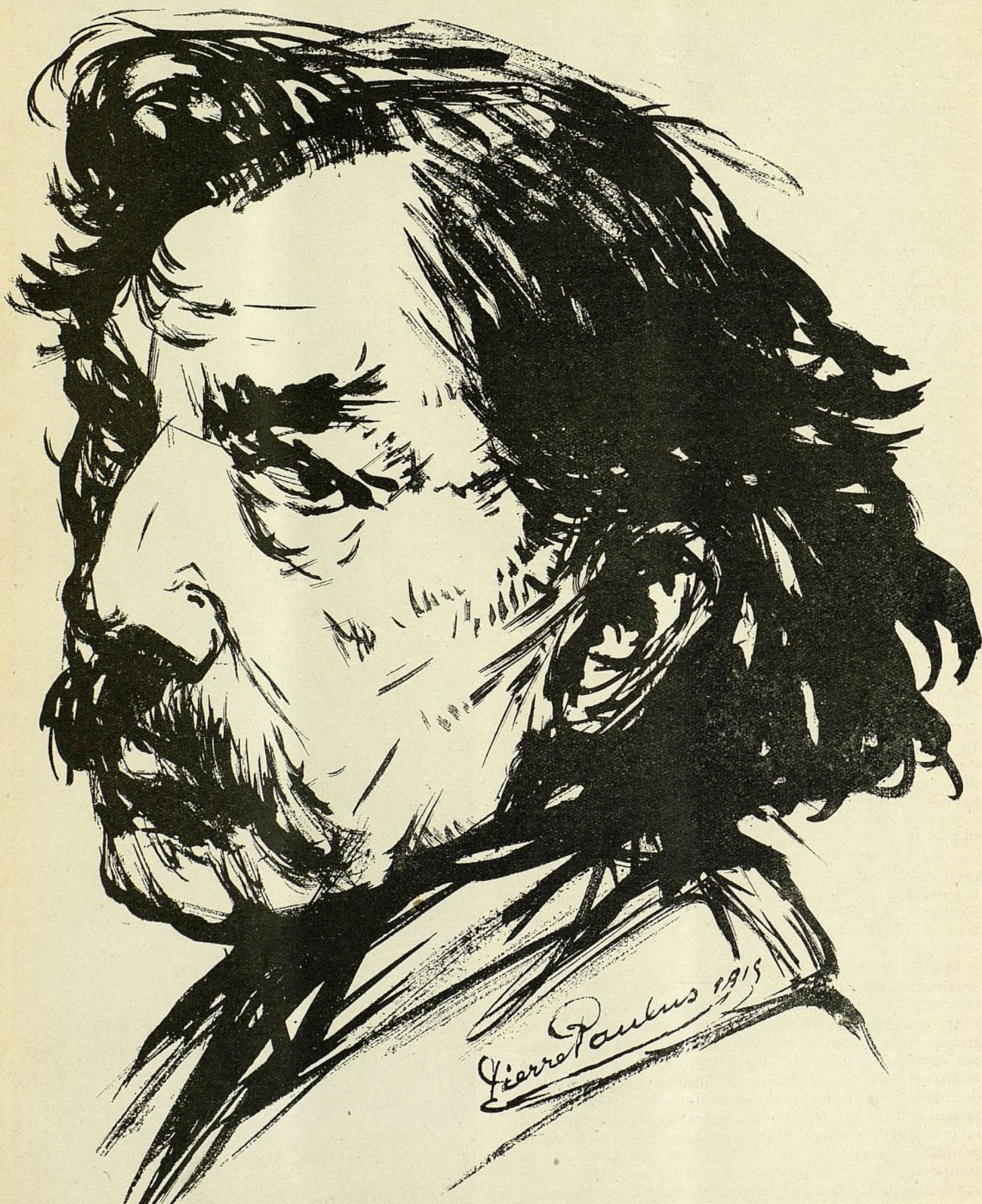
Giacca Lotiz

Ayuntamiento de Madrid



[Por permiso especial de "Les Annales"]

PÁGINAS BELGAS



Maitre JULES DESTRÉE, Presidente de la Federación de Abogados Belgas.

Una notabilísima personalidad belga, personalidad triple : abogado, político, artista, fundador de 62 Universidades populares y de un gran número de bibliotecas, autor del *Código del Trabajo* y de muchísimas obras sobre literatura, arte pictórico, socialismo y derecho, diputado socialista por Charleroi; ha puesto desde los comienzos de la guerra todas sus energías, sus actividades todas al servicio de la Patria. "Orador formidable," como le llama Maeterlinck, ha hecho en Italia una gran campaña, y puede decirse que ha contribuido grandemente con los d'Annunzio y los Garibaldi a que se formase el espíritu popular que hizo salir a Italia de la neutralidad.

Nueva Fase del Martirio Belga.

El Terror.

LEGO de asolar a fuego y acero el infortunado suelo belga en las primeras semanas de la invasión, consagróse Alemania a hacer olvidar estos horrores mediante una administración bien ordenada y relativamente complaciente, que si bien exigía al país agotantes prestaciones a título de contribución para gastos de guerra (480 millones en 1915), y lo iba despojando sistemáticamente de sus principales riquezas, tanto en productos como en máquinas para la industria, con todo eso concedía cierta libertad a sus habitantes. Esta benevolencia no fué tanta ni tal que bastase a extinguir en el alma del pueblo belga la indignación y el odio nacidos de la injusta violación de su confiada neutralidad y de las atrocidades caracterizadas en los procedimientos de guerra empleados por los alemanes.

A partir de los últimos días de Septiembre de 1915, una nueva forma de administración ha sido inaugurada por ellos: el terror. En él volvemos a encontrar el espíritu de método y de sistema que revela siempre el análisis de sus actos. Hay, en ellos, pocos excesos individuales; casi siempre, cuando comete desmanes, éstos son actos mandados, fríamente premeditados e impuestos por quien los dirige. Es imposible no verse sorprendido por este aspecto de las cosas cuando uno se acerca y examina, en conjunto, los hechos siguientes:

DISPOSICIONES TERRORISTAS.

M. von Bissing, gobernador del territorio ocupado en Bélgica, ha tomado el 12 de Octubre de 1915, o sea catorce meses después de la invasión, una disposición relativa a los soldados enemigos que han quedado en Bélgica. Hubo, en efecto, después de las batallas de los Ardenes, un buen número de soldados franceses, y después de la batalla y retirada de Mons, buen número de soldados ingleses, quienes, al verse separados de sus hermanos de armas, quedaron ocultos en los bosques o recibieron asilo en casa de algún habitante, disimulando su identidad a fin de evitar ser fusilados o verse prisioneros. Además, buen número de soldados belgas o de jóvenes aptos para el servicio militar y deseosos de afiliarse al ejército, permanecían igualmente escondidos del ocupante, quien no

ignoraba que existiesen, sino que hasta entonces había descuidado el organizarse para darles caza. Pasados 14 meses, M. von Bissing decide cercarles como a ladrones, en forma sistemática. La disposición conmina con la pena de trabajos forzados para los antiguos militares que se oculten de las autoridades alemanas. Se asimila a estos militares y está sujeto igualmente a trabajos forzados, todo aquél "que está al servicio u obre en pro de un Gobierno enemigo." La pena de trabajos forzados conviértese en pena de muerte si "de las circunstancias resultare que la persona en cuestión ha querido poner obstáculos a las fuerzas militares del Imperio alemán o de sus aliados." Se observará hasta qué punto este texto, que decreta la pena capital, es vago y se presta a lo arbitrario: la intención sola de incomodar a Alemania, es en él castigada con la muerte.

Se completa la disposición prescribiendo las mismas penas (trabajos forzados y muerte) para todos aquéllos "que contribuyan, por cualquier medio que fuere, a ocultar la estancia de semejante persona, ya sea alojándola, ya visitándola o proporcionándola alimentos."

Volvemos a encontrar aquí esa habilidad infernal propia del enemigo, que consiste en explotar la generosidad de sentimientos de aquellos a quienes piensa perjudicar. Miles de soldados escondidos fueron a denunciarse espontáneamente ante las autoridades, a fin de no exponer a la muerte a los hospitalarios belgas que les habían recogido!

Por último, después de haber hecho un crimen del deber de humanidad y de ayuda, la disposición hace de la delación una obligación legal: "Prisión para quienquiera que, conociendo el escondite de semejante persona, no haya prevenido inmediatamente de ello a la autoridad militar."

En la misma fecha, el General de brigada von Unger, inspector de etapa en Gante, ha dado una disposición que se refiere a las denegaciones de trabajo. La libertad de trabajar o no trabajar es lo que distingue al hombre libre del esclavo, y en particular la libertad de no trabajar para el enemigo está garantizada por el Derecho de Gentes y las Convenciones internacionales de La Haya. Desde los primeros días, los alemanes han querido obligar a los obreros belgas a que les ayuden en las diversas operaciones en que pudieran ser útiles al ejército, tales como el servicio de ferrocarriles, etc., a lo cual los obreros se han negado de un modo completo, indómito, a pesar de las promesas de elevadísimos sueldos o de las amenazas más graves. M. von Unger opina que tal

CARTA ESCRITA A NUESTRO DIRECTOR.

FÉDÉRATION DES AVOCATS BELGES.

PRÉSIDENCE:
ME JULES DESTREE.

HOTEL-CECIL-STRAND,
WEST-BLOCK, 2ND FLOOR.

Mon cher collègue
Le Droit et la Force sont
deux activités sœurs. Et n'y a pas de Droit
sans Force et telle est la mère du Droit
mais la Force est un phénomène de nature,
le Droit est la discipline imposée à la Force
par la raison de l'Homme. Employée contre le
Droit, la force s'appelle crime et fait relever
l'ordre l'humanité au rang des sauvages ou des
animaux. Il nous émeut et nous félicite de
la lutte pour le triomphe du Droit.

Bien à vous
Destree

(Traducción.)

FEDERACIÓN DE LOS ABOGADOS BELGAS.

ROMA, 26 de Nov. de 1915.

Mi querido Colega:

El Derecho y la Fuerza son dos actividades hermanas. El Derecho no existe sin la Fuerza. La Fuerza es la madre del Derecho. La Fuerza es un fenómeno de la Naturaleza, en tanto que el Derecho es la disciplina impuesta a la Fuerza por la razón del hombre. Empleada contra el Derecho, la Fuerza se llama crimen, y hace descender a la humanidad al rango de los salvajes o de los animales.

Mis agradecimientos y felicitaciones para Vd., porque lucha por el triunfo del Derecho.

Le desea todo bien,
J. DESTREE.



UNA DAMA BELGA SIRVIENDO PERSONALMENTE A LOS SOLDADOS.

resistencia ha durado ya demasiado. "Prisión para aquél que se niegue a emprender o a continuar un trabajo que esté dentro del orden de su profesión y que ofrezca interés para la administración militar alemana." Añade el mismo, cínicamente: "La invocación de las leyes belgas, que se suponen contrarias, y aún la de las convenciones internacionales, no puede en caso alguno justificar el negarse a trabajar." Continúa en vigor la doctrina de los "papeluchos" ("*chiffons de papier*")!

Von Unger prescribe además la pena de cinco años de prisión contra "quienquiera que, por medio de amenaza, *persuasión*, u otro medio cualquiera, haya intentado llevar a término semejante repulsa," y la pena de un año de prisión y 10,000 marcos de multa para los "que con *socorros* u otro medio cualquiera, favorezcan al culpable." Para colmo, el Ayuntamiento puede incurrir en multa, si llegaren a ocurrir en él semejantes resistencias.

Una tercera disposición, dada ésta por el General Mayor von Sauberzeig, gobernador militar de Bruselas, en 16 de Octubre de 1915, manda la entrega de armas y municiones, y prescribe la pena de muerte para aquéllos que quebrantaren tal disposición después del 25 de Octubre. Además, el Ayuntamiento donde se desarrollen los hechos, pagará, en cada caso, 10,000 marcos de multa.

Agrega la disposición que se hace responsable a la población . . . de los actos de los aviadores enemigos que han arrojado bombas sobre los edificios en que se alojan las tropas alemanas. Se conjetura que los habitantes de Bruselas proporcionan datos, y agrega el aviso extra-

ordinario que: "Toda la población es responsable de semejante modo de proceder, pues aun cuando no fuese más que en su propio interés, *los habitantes tienen la obligación de vigilarse los unos a los otros*. De modo, pues, que si los aviadores enemigos vuelven a atacar los edificios o las tropas que los ocupan, me veré obligado, a fin de vigilar más de cerca a los habitantes y evitar el espionaje, a alojar tropas en las habitaciones particulares."

A pesar de semejante régimen, los alemanes se sienten molestos en Bruselas, y se dice en la prensa que acaso se traslade a Amberes la residencia del gobierno de ocupación.

SENTENCIAS Y EJECUCIONES TERRORISTAS.

Ha habido, desde Septiembre de 1914, tribunales militares alemanes, que funcionan, juntamente con los juzgados correccionales belgas, en la represión de crímenes y delitos. Hasta aquí habían sido duros y brutales; pero su severidad en nada sobrepasaba lo que debía esperarse de tales conquistadores. Desde fines de Septiembre de 1915, esta severidad se redobla; las persecuciones se mul-

tiplican; las sentencias son terribles como disparos. Evidentemente se ha pasado alguna orden de despiadado rigor, y es ejecutada con esa disciplina de que se sirven hasta en la administración de la justicia.

Sentencias draconianas difunden el terror. ¿Sentencias? ¿Puede dársele siquiera este nombre al resultado de procesos en que el inculcado no cuenta con ninguna de las garantías indispensables a la justicia? Persecuciones basadas sobre simples denuncias anónimas, incomunicación prolongada del inculcado, el ignorar por su parte los cargos levantados por la acusación, prohibición de comunicarse

UN DÍA FUERA DE LAS TRINCHERAS. — SOLDADOS BELGAS LEYENDO Y ESCRIBIENDO.
Ayuntamiento de Madrid

con su defensor, de discutir y refutar las declaraciones de los testigos, es una parodia de justicia a tal grado odiosa e irritante que la mayoría de los abogados belgas se han negado a asociarse a ella. Algunos letrados, como M. Braun, de Bruselas, que han querido, por encima de todo, cumplir con su deber, se han encontrado ahora con que los tribunales militares alemanes les prohíben litigar más ante ellos.

El primero de Octubre, la corte marcial de la provincia de Hainaut, que examinó los procesos instruidos contra obreros que se habían negado a trabajar para el enemigo, pronunció sentencia de 5 años de prisión contra Luis Lenoir, condenó a un año a cuatro más y a seis meses a 81 individuos.

El tribunal de Bruselas, por su parte, condena con penas que varían de uno hasta cinco meses de prisión a funcionarios de los ferrocarriles del Estado que habían distribuido socorros entre los obreros sin trabajo.

La corte marcial de Lieja se ha mostrado particularmente severa. Para el 29 de Octubre había fallado ya seis condenas a muerte, una condena a trabajos forzados a perpetuidad, ésta contra una mujer. El 29 de Octubre, nueve condenas a muerte, dos a 15 años de trabajos forzados, cinco a 12 años, dos a 10 años. La mayor parte de estos sentenciados eran gente pobre, empleados o vecinos de las líneas de ferrocarriles, a quienes se acusaba de haber proporcionado informes sobre el movimiento de trenes. Uno de ellos, el guarda François, después de haber protestado enérgicamente su inocencia, murió como un valiente, rehusando que le vendasen los ojos y gritando: ¡Viva mi Patria!

El tribunal de Colonia ha condenado a muerte a José



SOLDADOS BELGAS USANDO AMETRALLADORAS CONTRA LOS AEROPLANOS ALEMANES, EN FLANDES.

Jopport, carretero, de Etterbeek, cerca de Bruselas. El sentenciado ha sido ejecutado.

La corte marcial de Hasselt ha condenado a muerte, el 7 de Octubre, a Pedro José Claes, acusado de espionaje, a pesar de sus vehementes protestas de inocencia. El también ha muerto como valiente, gritando "¡Viva la Libertad!" Al mismo tiempo, cinco detenidos más han sido condenados a 15 años de trabajos forzados.

El tribunal de Bruselas condenó a muerte, el 11 de Octubre, al mismo tiempo que a la enfermera Miss Cavell, al arquitecto Beauck y al farmacéutico Severin. Este último logró salvar su vida y vió su pena conmutada por la de trabajos forzados a perpetuidad, mediante un rescate de 40,000 marcos. ¡La bolsa o la vida! — En cuanto a la ejecución de Miss Cavell, consumada en condiciones de crueldad verdaderamente inimaginables, harto ha levantado la indignación del mundo entero para que sea necesario que la volvamos a recordar aquí. Saludemos de paso esta noble figura en la que Inglaterra y Bélgica se hallan unidas, y que simboliza en modo magnífico todos los suplicios y la sangre derramada en Bélgica, por el terror alemán, en Octubre de 1915.

OTRAS MEDIDAS TERRORISTAS.

En otros casos, los alemanes no se toman ni siquiera la molestia de precisar un motivo o arreglar la comedia judicial. Multitud de ciudadanos han sido desterrados a Alemania por mera medida administrativa. Cada vez que algún personaje, influyente por su situación, su mando o su autoridad, aparece como centro de influencia patriótica, los alemanes se apoderan de él y na-



BELGAS RECUPERADOS DE SUS HERIDAS QUE VUELVEN AL FRENTE DE BATALLA.



CABALLERÍA BELGA EN EJERCICIOS A PIE, EN UN BOSQUE EN EL NORTE DE FRANCIA.

da se vuelve a saber de su persona. M. M. Verhaegen, diputado católico de Gante, y M. de Lalioux, burgomaestre y diputado católico de Nivelles, han sido desterrados así. M. Pepin, burgomaestre de Pâtures y diputado socialista de la circunscripción de Mons, acaba de ser detenido, al mismo tiempo que su hijo. Mlle. Renkin, de Bruselas, hermana del Ministro de Colonias; M. J. Lauwers, burgomaestre de Jumet; M. Digneffe, Consejero del Ayuntamiento de Lieja y uno de los principales organizadores de la Exposición, hace algunos años; M. Dulait, de Charleroi, uno de los fundadores de nuestra industria de electricidad, todos detenidos e incommunicados. ¿Su crimen? Ignórase. Se les reprocha vagamente, ya de haber estado en correspondencia con el Gobierno belga o de haber distribuido socorros entre la población. La verdad es que molestaban a los alemanes, manteniendo con su ejemplo, con su actividad y con su devoción, el sentimiento belga.

Han llegado los invasores hasta el punto de atacar al Foro, insoportable para ellos naturalmente, puesto que es el defensor del derecho y el guardián de la independencia. Han querido dar un ejemplo ilustre, y han detenido y desterrado a Alemania a Maître Teodor, diputado independiente de Bruselas, Presidente de la Orden de Abogados de la capital.

Luego de haber perseguido así a los notables, han recurrido a los castigos en colectividad, expresamente prohibidos por las Convenciones de La Haya. Como algunas mujeres de la pequeña localidad de Harlebeke, cerca de Courtray, opusieran resistencia a las órdenes de que trabajasen con los alemanes, veinte y nueve de ellas fueron desterradas, y se prohibió al Comité de Socorros

y Abastecimiento, el proporcionar víveres a la ciudad.

¿Debe uno asombrarse, después de eso, de que un diputado austriaco, Rodolfo Keller, preconice en el *Prager Tageblatt* la condenación enérgica al hambre de las poblaciones invadidas, a fin de obligar a los aliados a hacer la paz? Ideas tan monstruosas, parecen muy naturales a las mentalidades de nuestros enemigos.

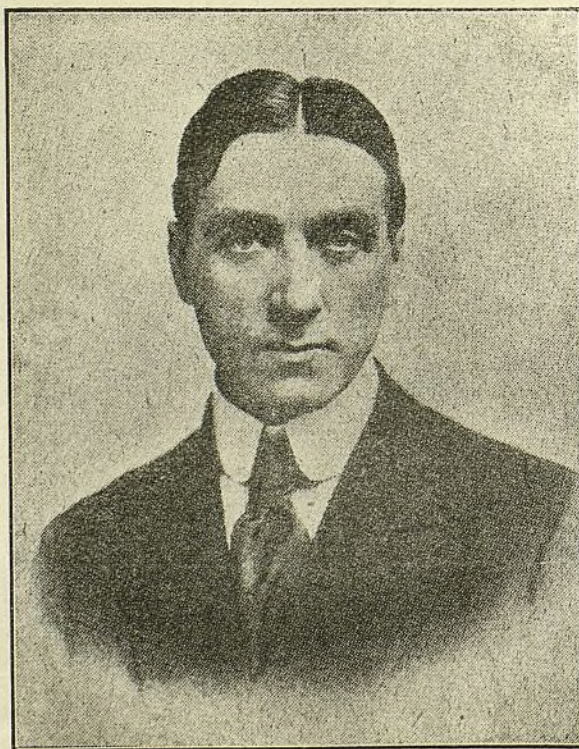
CONCLUSIONES.

¿Fuera del veredicto de reprobación y de disgusto que debe inspirar a toda conciencia honrada la exposición de semejantes medidas, no hay alguna otra conclusión que pueda sacarse de todo ello?

Si se observa con atención que esta serie de disposiciones draconianas, y este nuevo rigor, suceden muy de cerca a la ofensiva francesa de fines de Septiembre y a las victorias de Champaña, se verá claramente que este acrecentamiento de severidad es indicio del agotamiento y de la inquietud del enemigo. Si ha juzgado necesario desplegar de pronto semejante celo en descubrir a los antiguos militares que se habían escondido en nuestras regiones, en desarmar a la población, en castigar por supuestos espionajes, en exigir que obreros belgas tomaran el lugar de los soldados alemanes que podían ser utilizados en el frente de batalla, es que ha comenzado a dudar de su seguridad. Los alemanes tratan de remplazar con el terror la fuerza militar que empieza a fallarles. Es un síntoma consolador y confortante para los aliados.

* * *

En cuanto a los belgas, si no podemos pensar sin sentir una atroz angustia, en ellos, en los amigos que tenemos



MR. BAECKELMANS, EL BIEN CONOCIDO ARQUITECTO BELGA, RECIENTEMENTE FUSILADO POR LOS ALEMANES.

Ayuntamiento de Madrid

allá, en toda esa gente rodeada, perseguida, amenazada de continuo, nos exalta por otra parte el saber que soportan esta nueva prueba, como han soportado las anteriores, con heroica valentía. Vencidos quizá, sometidos nunca. Bastará, como ejemplo sorprendente, recordar la ceremonia fúnebre celebrada en honor del arquitecto Beaucq. La iglesia estaba llena de una concurrencia numerosa cuando un artista de nuestra ópera, M. de Marcy, cantó *Hacia el Porvenir*, cantata que viene a ser en cierto modo nuestro segundo himno nacional. La emoción fué intensa. Se gritó ¡Viva Bélgica libre e independiente! ¡Viva el Rey! ¡Viva la Libertad! y se exigió del organista la Brabançonne. Mal que les pesase a los espías y delatores, a despecho de la represión salvaje bajo la cual había sucumbido aquél por quien se había rezado, a pesar de todas las amenazas suspendidas sobre todas las cabezas, la Brabançonne se elevó majestuosa bajo las bóvedas de la iglesia, y de nuevo entonóse el ritornelo por todos los concurrentes en coro "¡El Rey! ¡la Ley! ¡la Libertad!"

¡Hela ahí, la respuesta de Bélgica ante el terror alemán!

JULES DESTREE.

El Segundo "Libro Gris" Belga.

(Continuación.)

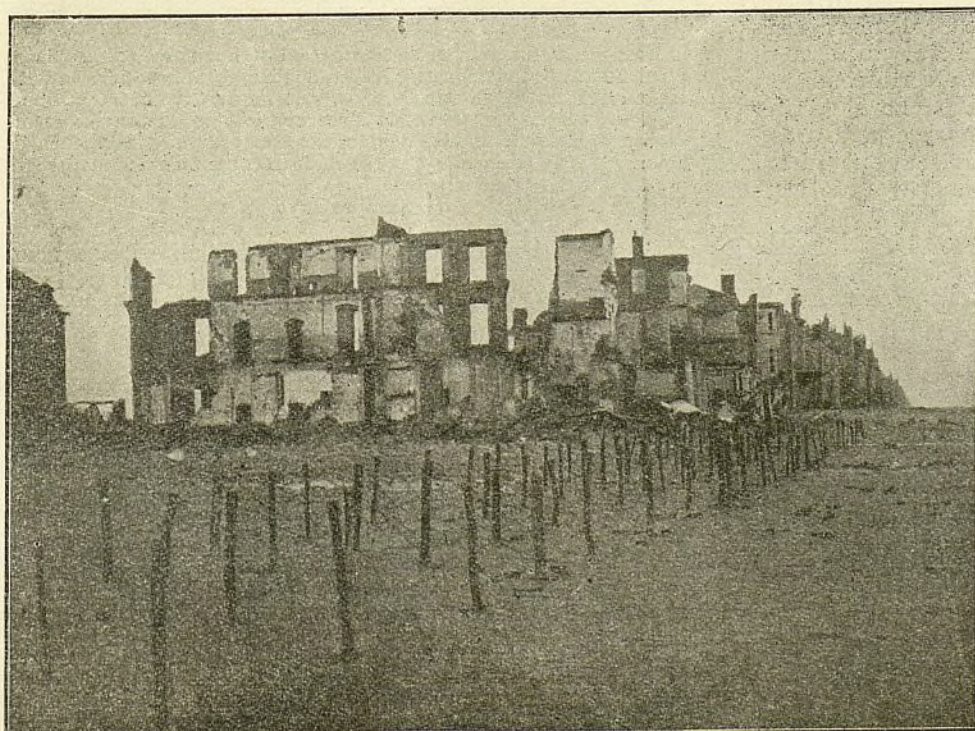
12.

Del Ministro del Rey en Berlin, a Mr. Davignon, Ministro de Negocios Extranjeros.

BERLIN, 28 de Julio de 1914.

Señor Ministro:

Los acontecimientos marchan tan rápidamente, que es preciso cuidarse de hacer pronósticos, sobre todo si son muy optimistas, dado el temor de que los desmientan los hechos. Es preferible tratar de ver por entre la maraña de las causas de la crisis actual, para comprender el desarrollo y adivinar la conclusión. Esto es lo que traté de hacer en mi informe del 26 de Julio. La opinión que emití en la primera parte de él, me parece aún actualmente la que tiene mayor fundamento. Sin embargo, debo hoy citar una opinión distinta que emana de un hombre en aptitud de juzgar bien la situación, el Embajador de Italia, con quien acabo de tener una conversación.



NIEUPOORT (BÉLGICA). — LO QUE QUEDA DE LOS HOTELES EN LA PLAYA.

Según M. Bollati, el Gobierno alemán, de acuerdo en principio con el Gabinete de Viena acerca de lo necesario que era dar un golpe a Servia, ignoraba el tenor de la nota austriaca, o en todo caso, no conocía los términos violentos de ella, inusitados en el lenguaje diplomático. Tanto en Viena como en Berlín, se hallan persuadidos de que Rusia, a pesar de las seguridades oficiales recíprocas que recientemente se hicieron el Zar y Monsieur Poincaré respecto a la preparación completa de sus dos ejércitos, no se halla capaz de entrar en una guerra europea, y no se atreverá a lanzarse en tan peligrosa aventura. Su situación interior inquietante, los movimientos revolucionarios, el armamento incompleto, las vías de comunicación insuficientes; todos estos son motivos que forzarán al Gobierno ruso a asistir impotente a la ejecución de Servia. La misma opinión despectiva existe, si no respecto al ejército francés, sí en cuanto al espíritu que reina en el mundo gubernamental de Francia.

El Embajador de Italia estima que se hacen demasiadas ilusiones aquí respecto a las decisiones que tomará el Gobierno del Zar. Según él, se encontrará ante la imprescindible necesidad de ir a la guerra, a fin de no perder toda autoridad y todo prestigio a los ojos de los eslavos. Su inacción frente a la campaña iniciada por Austria equivaldría a un suicidio. Mr. Bollati me ha dado a entender que una guerra europea no será popular en Italia. El pueblo italiano no tiene interés en el aplastamiento de la potencia rusa, que es la enemiga de la austriaca. Italia tiene necesidad de recogimiento en estos momentos, a fin de resolver con calma otras cuestiones que le son más interesantes.

La impresión de que Rusia es incapaz de hacer frente a una guerra europea, reina no tan sólo en el seno del Gobierno Imperial, sino asimismo entre los industriales alemanes que se dedican a la especialidad de armamentos. El más autorizado de entre ellos para dar una opinión es Mr. Krupp von Bohlen, y hace poco aseguraba a uno de mis colegas que la artillería rusa estaba muy lejos de ser buena y de estar completa, en tanto que la del ejército alemán no había sido nunca de tan superior calidad como ahora. Sería una locura, agregó, que Rusia declarase la guerra a Alemania en estas condiciones.

El Gobierno servio, cogido de improviso por lo repentino del *ultimatum* austriaco, ha contestado ya, sin embargo, a las exigencias del Gabinete de Viena antes de que expirase el plazo fijado, y ha consentido en dar todas las satisfacciones que se le reclaman. Su respuesta ha sido mal presentada, en un texto demasiado confuso, acompañada de demasiada documentación, y forma un documento muy extenso, en vez de que hubiese sido formulada en forma corta y precisa. Sin embargo, a pesar de todo esto, parece que no deja de ser concluyente. Ha sido comunicada a todos los Gabinetes interesados, y ayer por la mañana al de Berlín. ¿De que proviene, pues, que ningún periódico alemán la haya publicado, siendo así que casi todos reproducen un telegrama austriaco, declarando que la contestación servia era insuficiente en lo absoluto? ¿No constituye ésto una nueva prueba de la voluntad inquebrantable que existe, tanto aquí como en Viena, de ir hacia adelante cueste lo que cueste?

Sírvase V. E. aceptar, etc.,

(Firmado.) BARÓN BEYENS.

(Continuará.)

ECOS

Cartas Latino-Americanas.

LOURDES, 1.º de Enero de 1916.

Señor X. Y. Z.

AMÉRICA-LATINA.

Mi querido hermano :

Hay muy especialmente dos días en el año para los seres todos de nuestra fé, de nuestra raza y de nuestro idioma, en que el alma impera, aún cuando sea tan sólo unos instantes, sobre la vil materia : el que se destina al recuerdo de los que fueron, y el que marca el fin y el principio de los años.

Los que vivimos en plena lucha, los que no hemos tenido aún la dicha de formar un hogar, nunca nos sentimos tan solos como en estas dos ocasiones ; y faltándonos el afecto y el consuelo humanos, debemos buscar, y algunos buscamos, en la fé y en el recuerdo el calor, el cariño, el apoyo que nos faltan.

La santa desaparecida que me enseñó a creer ; mi patria, México, tanto más amada cuanto más dolorida, representan para mí el recuerdo ; tú, mi querido hermano latino-americano tú eres el afecto !

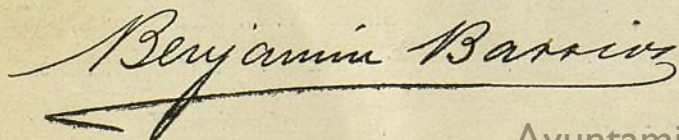
Permíteme, pues, que desde este incomparable sitio en que impera esa fé, en que aún existe la esperanza, en donde irradia con toda su inmensa luz la caridad, te dirija mis más sinceros votos de fraternal cariño para el año actual de 1916.

Hechos los votos que dicta el afecto, hay que significar también los sentimientos que impone el agradecimiento. De Febrero acá he recibido diez y siete mil cartas, y más de quinientos de nuestros queridos colegas de aquel Continente pagan ahora nuestra afectuosa visita. Los cinco mil doscientos ejemplares del primer número, llegan ya en pocos meses a muy cerca de cien mil

De la Pampa argentina, del Chaco boliviano, del desierto de Atacama a los valles del Cauca. De las tierras benditas que bañan el Iguazú, el Orinoco, el Maraón y el Grijalva, de las joyas del universo que son las Antillas, de las regiones todas de nuestra América, las palabras de afecto, de aprobación y aliento han sido unánimes. La correspondencia epistolar no es hábito latino-americano. Para escribir una carta, la mayoría de entre nosotros, espera, como dijo el insigne Campoamor, "un mañana que nunca llega." Razón sobrada existe, pues, para sentirme altamente satisfecho y profundamente agradecido.

Sigue, mi querido hermano, impartíendome la fuerza de tu benevolencia, el calor de tu afecto. Ten la seguridad más inmutable y completa en el triunfo de la justicia que representan los Aliados. Al final de esta lucha tenemos que hacer nosotros una inmensa labor. Ya para entonces habremos abierto un pequeño surco : en él pondremos nuestra buena voluntad y afecto y recogeremos un poco de unión ; unión cuando menos del sentimiento e inteligencia de la que sólo se logra cuando laten al unísono nuestros corazones y cuando la misma verdad llama a las puertas de nuestro razonamiento.

Juntos trabajaremos entonces, entre otras cosas, para que en las sociedades latino-americanas conserven o recobren el puesto de supremacía social que les corresponde : ¡ el JUEZ y el MAESTRO !



Una Hermosa Proposición y una Bella Carta.

Ante el Congreso de los Diputados de España presentó últimamente una proposición de ley en favor de Don Amado Nervo el distinguido político y escritor Sr. Antón del Olmet, y apoyó el artículo único de su iniciativa en términos altamente elocuentes y sentidos. A tan altruista manifestación de afecto, contestó el egregio poeta con la carta que publicamos asimismo a continuación.

" PROYECTO DE LEY.

Artículo único. En atención a sus merecimientos literarios, tan ligados a la Patria española, y para sintetizar con ello el amor que España siente por sus hermanos de raza, los hispano-americanos, se concede al poeta mejicano D. Amado Nervo, mientras duren las amargas circunstancias por las que su país atraviesa y que le tienen privado de su sueldo como Secretario de Legación, la pensión de 7,500 pesetas anuales."

CARTA DE AMADO NERVO.

" Sr. D. LUIS ANTÓN DEL OLMET.

Mi muy querido amigo :

Con indefinible sorpresa, que me produce una de las emociones más hondas de mi vida, acabo de leer el nobilísimo discurso en que usted, como simpático portavoz de un núcleo de escritores y artistas madrileños y barceloneses, ha propuesto en las Cortes que se me conceda una pensión de 7,500 pesetas anuales, en vista de la anomalía de mi situación económica, dimanada de la crisis por que ha atravesado Méjico, mi adorada patria, donde, felizmente, parece alborear un nuevo día. Con no menor emoción he leído, asimismo, las levantadas palabras con que el ilustre Señor Ministro de Instrucción pública acoge esta iniciativa.

Si el amor que a España tengo no fuese ya, merced a su máxima y serena grandeza, incapaz de aumentar, crecería aún ante esta muestra de cordialidad incomparable.

No aceptaré, empero, la ayuda á que su bella proposición se refiere porque, aun cuando mi situación pecuniaria es sobrado modesta, yo, como *Azorín*, soy un *pequeño filósofo*, y los pequeños filósofos vivimos con muy poco y hasta tenemos cierto amor a la austeridad, que es una de las grandes virtudes de la raza, y que no sienta mal, por lo demás, a un poeta místico.

Pero si no acepto la ayuda material, sí, con todo el corazón, con toda el alma, acepto la ofrenda espiritual.

Me complace y me enorgullece íntimamente que en las Cortes españolas un diputado, con la hidalga aquiescencia de todos, me consagrase cálidas palabras de afecto y con delicadísimo sigilo haya sabido discernirme homenaje tan inmerecido y gallardo ; y al propio tiempo me halaga infinito tener en mi espíritu un motivo más de reconocimiento para la madre que con tal actitud, enaltecedora y tierna, me acoge en su regazo.

Hay intentos que, por hermosos, en sí mismos tienen toda su plenitud y no han menester ya traducirse en actos. Este intento, mi querido amigo, es uno de ellos, y la impresión que me produce ha de ser de las que con más dulce avaricia guarde en ese escondido santuario en donde, temblorosos, depositamos la cosecha de amor y de simpatía que nos fué dado recoger en nuestra peregrinación por la existencia.

Siempre suyo,

AMADO NERVO."

Con el cuarto de hora que duró la brillante "exposición de motivos" a que nos referimos, el Sr. del Olmet ha hecho más en pro de la solución de lo que en España se llama el "Problema de América," de lo que hizo con toda su labor el Sr. Llanos Arcaz.

EL Mariscal de Campo Sir John French, al regresar últimamente a Inglaterra, pasó revista al famoso regimiento "The Artists Rifles" (O.T.C.), compuesto, como su nombre lo dice, por soldados que en la vida civil se se dedican a las artes. En su arenga dijo :

" Oficiales y soldados : Nada podía haberme proporcionado mayor satisfacción, que el ver que vuestro Regimiento forma la guardia de honor en el momento de mi partida, y que seais vosotros los últimos soldados ingleses que vea yo antes de abandonar el suelo francés. Desde vuestra organización, habeis hecho admirable labor : habeis proporcionado de entre vuestras filas, algunos de los mejores jefes ; habeis sufrido, en consecuencia, mayores pérdidas que cualesquiera otro de nuestros batallones aquí en Francia. Habeis hecho una gran labor, repito, y no dudo que así continuareis hasta el fin de la campaña. Mucho me satisface que seais vosotros los *Artists Rifles*, a quienes encargo de transmitir a vuestros camaradas mis últimas palabras : ¡ Good-bye and good luck ! "



RUINAS DE LA CIUDAD SERVIA DE POZAREVATZ.

El famoso periódico semanario de Bruselas *Libre Belgique*, que las autoridades alemanas han hecho esfuerzos por suprimir sin conseguirlo, acaba de publicar su número 53. La publicación regular de este periódico bajo condiciones difícilísimas y peligrosas, marca un capítulo admirable en su historia. *Libre Belgique* está ingeniosamente editada y lleva a cabo una política de ataque mordáz, ridiculiza a los alemanes con su fina sátira, procura alimentar la flama de la lealtad y de la confianza en los corazones de los belgas y deleita a sus numerosos lectores con los relatos de las malas pasadas que juegan los pilluelos de Bruselas a la soldadesca alemana. El General Von Bissing recibe un ejemplar gratuito de la última edición, y nadie ha podido averiguar la forma de que se valen los editores para hacerlo llegar a su poder. La policía ha realizado investigaciones que no han dado otro resultado que la prisión de dos de los agentes encargados de la distribución del periódico, pero no han sido descubiertos ni los publicistas, ni el lugar donde se encuentra instalada la prensa. La *Libre Belgique* circula extensamente: llegan ejemplares a Francia e Inglaterra con toda regularidad, y es de notarse que llenan debidamente los requerimientos de la ley, puesto que dan en cada edición la dirección de sus oficinas y talleres: anuncian en ella que se imprime en un subsuelo, e invita a sus numerosos corresponsales a dirigir sus comunicaciones a las oficinas de la *Kommandatur*. La recompensa que ha ofrecido el Gobernador militar de Bélgica por la denuncia de las personas responsables de la publicación ha sido

elevada últimamente de £1,000 a £3,000, pero hasta la fecha no ha habido quien reclame la suma. Según *Le Matin*, ésta será aumentada a £5,000; pero no obstante, *Libre Belgique* sigue publicándose regularmente, y en sus columnas aparecen relatos de atrocidades alemanas. Agrega *Le Matin* que han sido arrestados como sospechosos cierto número de jesuitas, pero que acaban de ser puestos en libertad por falta de pruebas.

ULTIMAMENTE celebróse en la Cámara francesa de Senadores la sesión destinada a sancionar el llamamiento al ejército de los jóvenes pertenecientes a la *Clase* 1917. El General Gallieni, Ministro de la Guerra, al llegar a la peroración de su discurso, se expresó de esta manera: "Señores, he terminado. Francia hace diez y ocho meses, quería la paz, y esa paz la deseaba para sí y para los demás. Hoy, quiere la guerra." (*Muy bien, aplausos repetidos.*)

MR. CLEMENCEAU (Presidente de la Comisión del Ejército). — ¡Hasta el fin!

MR. HENRY CHERON. — ¡Hermosa frase!

MR. HENRY BERENGER. — ¡Sí, hasta el fin!

MR. RANSON. — Hasta la victoria de la justicia.

GENERAL GALLIENI. — "La quiere con toda la energía de que es capaz, pone en ella todos sus recursos, sus fuerzas todas, y emplea con tal fin a sus niños, sus jóvenes, los viejos y aún las mujeres. Aquel que en la calle o en el taller pronuncia la palabra "paz," se le conceptúa como un mal ciudadano (*nuevos aplausos*), y ve levantarse en su contra las protestas indignadas de todos, de los heridos, orgullosos de llevar sus miembros mutilados; de las



PRISIONEROS HECHOS POR EL SEGUNDO CUERPO COLONIAL EN ST.-ETIENNE-AU-TEMPLE.

Ayuntamiento de Madrid

viudas, que no lloran ya a sus muertos, sino que piden que sean vengados (*aplausos*).

Los jóvenes de la clase de 1917, salen apenas de la adolescencia. Van a partir en pleno invierno. ¡No importa! Parten confiados, llevan en sus rostros juveniles ese aire resuelto que es la característica actual de todos los franceses (*nuevos aplausos*), y que yo conozco tan bien por haberlo visto brillar de modo inolvidable en los ojos de nuestros parisienses, cuando en Agosto y Septiembre de 1914 asistían a los preparativos de la gran batalla que sabían iba a decidir la suerte de Francia (*grandes aplausos*).

La clase de 1917 va a partir, y la nación entera la acompaña (*muy bien*). La nación espera, la nación exige, que cumplan con su deber todos aquellos a quienes queda confiado mantener a estos jóvenes en buen estado físico y moral, a quienes toca instruirlos y prepararlos para la gran lucha, que no se terminará sino cuando la Francia diga, de acuerdo con sus aliados: "He obtenido plena y amplia satisfacción; ahora prosigo mi obra de paz." (*Aplausos unánimes y prolongados. Los senadores, de pie, aclaman al Ministro de la Guerra.*)

STRETTON-UNDER-FOSSE, es un pueblo del condado de Warwickshire, Inglaterra, que cuenta con una población de 150 habitantes poco más o menos. De estos, 24 individuos están sirviendo bajo la bandera y cuatro más se han alistado en el sistema de grupos de Lord Derby, habiendo quedado el pueblo sin un solo hombre apto para el servicio militar.

UN BALANCE LAMENTABLE.—Al finalizar 1915, son muchas y muy graves y muy importantes las cuentas que tendrá que saldar tarde o temprano la Kultur, y entre esos balances se destaca con todo su inútil horror, con toda su refinada crueldad, el que representa las pérdidas de vidas de hombres que no combaten, de mujeres y de niños inocentes. Las cifras, con toda su penosa elocuencia, son las siguientes:

1915.	Barcos mercantes hundidos.	Muertos.
28 de Marzo	<i>La Falaba</i>	101
7 de Mayo	<i>Lusitania</i>	1,198
19 de Agosto	<i>Arabic</i>	39
6 de Septiembre ..	<i>Hesperian</i>	32
7 de Noviembre ..	<i>Ancona</i>	208
24 de Diciembre ..	<i>Ville-de-Ciotat</i> ..	86
30 de Diciembre ..	<i>Persia</i>	323
TOTAL		1,987

He aquí el texto de uno de los últimos artículos de Maximilien Harden, el periodista alemán, tal como aparece en su revista *Zukunft*, en el número del 18 de Diciembre último:

"Las personas serias comprenden las dificultades de la distribución en estos momentos de espera en que nos encontramos, con el mismo criterio con que pudieran distinguir los discursos relacionados con el presupuesto de un melodrama, y la política financiera con la conquista de aplausos. Se nos dice a diario, y debemos creerlo, que se garantiza a la población la reserva suficiente de víveres. En este caso, Excelencias, es de vuestra incumbencia proceder al aprovisionamiento inmediato del pueblo o descargar sobre los hombros de personas de negocios experimentadas el peso excesivo de vuestros trabajos. Si las naciones extranjeras ofrecen la grasa a un precio superior a nuestro precio máximo, el Imperio debe soportar la pérdida, a fin de evitar que los pobres queden desprovistos. Mil millones de marcos de más o de menos poco importan en la hora actual. El soldado debe obtener un pago mayor, no para poder hacer sus compras en campaña, sino para que pueda enviar algunos marcos a su familia. Es este un placer poco costoso sin duda, para los Ministros que gozan de emolumentos que en nada han disminuido, y que sufren las 'privaciones' de una mesa bien provista. Valdría más proceder con hechos que predicar constantemente al pueblo que

'debe sostenerse y no perder la confianza.' Los sacrificios obligatorios son necesarios. El sentimiento público debe ser tomado en consideración . . . aún en la misma casa del pueblo alemán."

Por éste y otros artículos llenos de patriotismo y sinceridad, el *Zukunft* ha sido suprimido.

La recepción que Francia ha hecho a las víctimas de la invasión servia, obligadas a abandonar su país, ha sido conmovedora por lo afectuosa y oportuna. Todas las clases sociales del país han estado representadas en Marsella a la llegada de los barcos que conducen a tantos centenares de seres momentáneamente desposeídos de sus hogares.

Hace pocos días fueron a dicho puerto cuarenta niños franceses a quienes la guerra ha dejado huérfanos. Iban a recibir a los huerfanitos servios, que en número considerable van a ser instalados en todas las colonias que ha organizado "La Asociación Nacional de Huérfanos de la Guerra." Los niños franceses llevaron juguetes para sus compañeritos de infortunio, y, procurando hacer aún más cariñosa su ofrenda, aprendieron palabras de bienvenida en idioma servio.

Los prisioneros austriacos hechos por los servios en 1914 al ejército del General Potiorek, han sido internados en Cerdeña. En virtud de un acuerdo entre Italia y Servia, aquélla los conservará alejados de los campos de la lucha.

Indice

PÁGINAS INGLÉSAS:	PÁGINA
Las Finanzas de Inglaterra y de Alemania.—E. F. Davies	2
La Ley de Servicio Obligatorio propuesta por Mr. Asquith.—Mr. de Saint-Brice	12
Informe de Lord Derby	12
Declaraciones hechas por Mr. Balfour	13
PÁGINA DE "PUNCH"	15
PÁGINAS FRANCESAS:	
Horas Sublimas: El Coronel Porta-Estandarte.—Henry Lavedan	16
En el Parlamento Suizo	19
El Empréstito Nacional Francés	20
Dos Pajarillos.—Pierre Loti	23
PÁGINAS BELGAS:	
Nueva Fase del Martirio Belga: El Terror.—Jules Destrée	24
El Segundo "Libro Gris" Belga (<i>continuación</i>)	29
ECOS	30

Los grabados intercalados en el texto nos han sido bondadosamente facilitados en obsequio de los lectores de AMÉRICA LATINA, por el Alfieri Picture Service y Central News, Londres; por *L'Illustration*, *Les Annales*, París, y por varios simpatizadores de esta publicación.

AMÉRICA LATINA.

Oficinas: 54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.

Dirección Telefónica: "RIOSBA, LONDON."

Editor y Director,

BENJAMIN BARRIOS.

Esta publicación es obra de propaganda, y su distribución será enteramente gratuita.

Si sabe Vd. de alguna persona que no haya recibido esta publicación, y ambos simpatizan con nuestro programa, sírvase hacérselo saber para subsanar desde luego esta falta involuntaria.